



Asociación Galega de
Amigos do Camiño de Santiago
(AGACS)

www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2018 · Nº 32

10€



1º Premio

Concurso fotográfico 2018

Yendo a ninguna parte - JUAN RAMÓN LLAVORI ROMATET



6 | AGACS se lleva un premio...
Camiño de Santiago 2018
Mario Clavell

24 | Camino de Santiago en
Inglaterra (bilingüe).
Keith Taylor

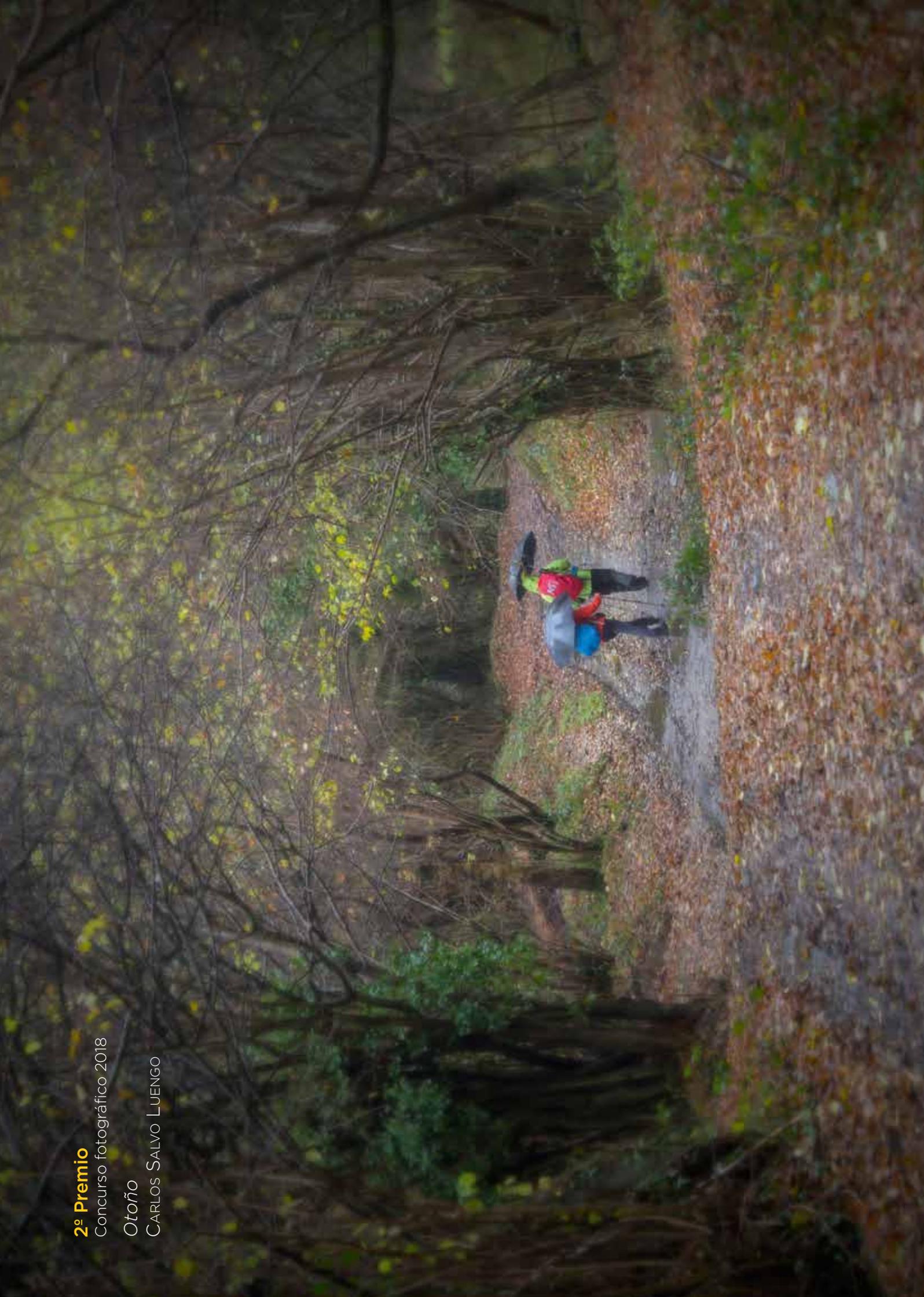
39 | Caminho Português.
Uma rota em crescimento
Luís Ferreira

2º Premio

Concurso fotográfico 2018

Otoño

CARLOS SALVO LUENGO





Primeiro Premio Camiño de Santiago 2018

Este Primeiro Premio Camiño de Santiago que recibimos este ano supón unha valorización do traballo desempeñado pola nosa Asociación nestes máis de 25 anos en defensa do Camiño e da peregrinación tradicional e a súa transcendencia espiritual en sentido amplo e ecuménico.

Este Premio que acabamos de lograr, corresponde á categoría destinada ás actuacións realizadas polas Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago; o xurado cualificador outorgounos 82 puntos. O segundo premio recibíuno a Asociación de Amigos do Camiño de Santiago de Xapón.

Este recoñecemento complementa o Premio Elías Valiña acadado no 2004, felizmente recuperado pola Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia.

Quero dedicar este premio aos meus compañeiros da xunta directiva, aos nosos socios e especialmente aos nosos hospitaleiros que fan posible que o Camiño das Estrelas siga á ser a ruta elixida por multitude de peregrinos de todo o mundo.

O vindeiro ano 2019, temos un importante evento peregrino xa que conmemoramos o X aniversario do noso Albergue de Peregrinos San Antonio de Herbón e queremos celebralo cos nosos socios e hospitaleiros, cunha xornada de confraternidade e posta en común altruísta coa convicción de que AGACS siga a ser a referencia imprescindible no mundo xacobeo.

Sempre no Camiño!
Ultreia et Suseia





SUMARIO

3 | Editorial

AGACS en VARIOS FRENTEROS



6 | AGACS se lleva un premio... Camino de Santiago 2018
Mario Clavell



8 | La hora de los hospitaleros
Tucho Zorrilla
Manuel I. García Durán
Pedro J. Redondo
José Roseiro



12 | Algunos mensajes de nuestros visitantes en el albergue de Herbón.



16 | Limpiamos 200 km.
Ramón Fernández,
testimonio fotográfico

Miscelánea



18 | Camiño, ecuménico, de Santiago: Pasos, pregarias e esperanzas por tres milenios.
Xosé María García Palmeiro



20 | O Camiño Inglés.
Cristóbal Ramirez



24 | Camino de Santiago en Inglaterra (versión castellano e inglés).
Keith Taylor



26 | Villa Sancti Michaelis: Santa María de Montán.
Xaime Félix López Arias

2018

www.amigosdelcamino.com

CONCURSOS AGACS

CONCURSO LITERARIO AGACS 2018



52 | Primeiro premio “El rito de la paz en la misa del peregrino”.

Lourdes Aso Torralba



55 | Segundo premio “Señales”.

Miguel Ángel Gutiérrez Naranjo



35 | Outro xeito de peregrinar.

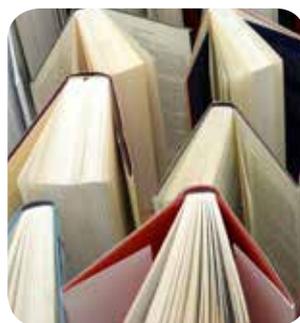
Alfonso Ferreira

CRÍTICA de LIBROS



39 | Caminho Português. Uma rota em crescimento

Luís Ferreira



58 | Crítica Literaria.

Tino Chao

60 | Os libros que atopei no meu faiado: “La Tumba del Apóstol Santiago”

Tino Chao



46 | O camiño de Santiago: un vínculo máis entre Galicia e Irlanda.

Marco Vélez Barreiro

desde SANTIAGO



61 | Desde Compostela. Echando la vista a 2018 desde Compostela

Mario Clavell



51 | Poesía na Costa da Morte: O Centulo.

Alexandre Nerium



64 | AGACS en el recuerdo



AGACCS

se lleva un premio

Camión de Santiago 2018



Se ve más al conselleiro Román Rodríguez que a Manolo López, pero es éste quien da el discurso de agradecimiento.



Un poco a mogollón, los premiados posan al final de la entrega de diploma a las siete entidades premiadas.



El presidente AGACS en el 'fotocall' de la entrega de premios.



Parecen divertidos, para la foto, los presidentes de la Asociación de Astorga, Juan Carlos Pérez Cabezas, y el presidente de la Asociación Galega.



El responsable de la Asociación Protectora Animales del Camino acudió al acto con un chucho encantador que en la foto parece in poco hartado de dar la patita

Lo obtuvimos junto con un maestro, una asociación canina y un XXX; eran compañeros de premio insospechables pero, aun así, el premio resulta siempre gratificante.

El conselleiro de Cultura e Turismo las presentó el 4 de octubre como siete entidades ‘a favor del fenómeno Xacobeo’. Son el Consorcio de Turismo de A Coruña, el Ayuntamiento de O Grove, la Asociación Gallega de Amigos del Camino de Santiago -nuestra AGACS-, la Asociación del Camino de Tokio, la Asociación Protectora Animales del Camino, el Grupo Compostela de Universidades y el Colegio Rural Agrupado de Caldas de Reis

La Xunta de Galicia “reconoce y visibiliza las contribuciones de excelencia en la preservación de los valores xacobeos.”

El conselleiro Román Rodríguez explicó en su intervención que en este año se han dado importantes pasos organizativos, como la reunión en una misma consellería Cultura, Patrimonio e Turismo o la incorporación de la comisaria del Xacobeo 2021, Cecilia Pereira Marimón, para que el Xacobeo 2021 sea el mejor de la historia.

Además del conselleiro participaron en el acto la directora de Turismo de Galicia, Nava Castro, la comisaria del Xacobeo 2021, la directora general del Patrimonio Cultural, M^a Carmen Martínez Insua, el gerente del Xacobeo, Rafael Sánchez Bargiela, el vicepresidente de la Fegamp y alcalde de Oroso, Manuel Mirás, y la directora del Museo de Peregrinaciones, Esperanza Gigirey.

Redacción



El imaginativo director del Colegio Rural Agrupado de Caldas de Reis (CRA, para alumnos de 3 a 6 años), por donde pasa el Camino, posa con su mujer, la peregrina eslava con la que casó, y con su preciosa hija.



La hora de los **hospit**

Mi truco:
Cada vez que
llega un peregrino
al albergue
compruebo el
pasaporte.

¡he sido cocinero
antes que fraile!



Tucho Zorrilla

cada día son nuevos peregrinos. Una vez cocida puedo separar el menú vegano y el resto con las viandas que ese día toque. Los spaghetti les gustan hasta los niños pequeños; un peregrino no pondrá mala cara, yo al menos no se la he visto. Dicen además que es sano para la gente que camina. Sería capaz de cocinar otros platos más elaborados pero lo dejaré para próximas temporadas.

conversación con un chino y complicada con un grupo de españoles, cada uno de un rincón. Ese es el encanto que ya he tratado en la pregunta anterior de los idiomas. Estadística: sobre cinco peregrinos cuatro lenguas, trece peregrinos once lenguas, ocho peregrinos siete lenguas, y porcentajes similares: dos peregrinos dos lenguas. La inmersión cultural está a la orden del día: o aprendes del peregrino o todo el mundo en castellano.

Mi truco: cada vez que llega un peregrino al albergue compruebo el pasaporte. Descubierta la nacionalidad intento acudir a mi base de datos y con un «bienvenido» en su lengua materna ¡lo tengo ya en el bote!

Como es fácil que no recuerde alguna de las palabras como «hola» «bienvenido» «adiós» «gracias» les pongo una «chuleta», algunos la llaman «base de datos» y que la rellenen con su grafía y su pronunciación fonética. De esta manera te entiendes hasta con los coreanos.

He conseguido reunir treinta y seis idiomas para esas cuatro palabras pero la «chuleta» puede que la tenga en algún 'archivo de palabra'. De momento tengo que refrescar las neuronas y la próxima primavera iniciaré otro archivo con los nuevos peregrinos, sean de donde sean.

Momentos más gratos de tu experiencia.

Cuando llega el primero, ese día ya no estoy solo; hay jornadas

¿Tuviste miedo en algún momento?

–Fue verdaderamente horrible. Dudaba si tendría suficiente pan para la cena y el desayuno.

Ha sido suficiente la experiencia para que a un@ le dé miedo ser ¡hospitalero!

Miedo solo lo tengo cuando tengo que reservar mi quincena en San Roque por si yo no puedo ir en otra fecha o si está ocupada.

San Roque es y la considero Mi Casa y no poder pasar esos días en «mi casa» es una película de terror y espero no verme en esa historia mientras el cuerpo aguante y mis compañeros me dejen.

¿Eres buen cocinero?

–Diría que puedo pasar, por aceptable, cuidadoso por seguridad alimentaria pero lo que se dice «cocinero», ni por el forro.

Menú de todos los días “pasta a la Tucho Zorrilla”, a fin de cuentas

¿Dificultad lingüística?

–Ninguna. Es conveniente saber algo de gallego (juegas en su casa) vasco, “catalán para la intimidad”, el inglés mero complemento, un 'merci beaucoup', es de gran ayuda, los idiomas eslavos están de moda así que «spasiva» o «nasdrobia» te sacan del apuro. La lista es larga porque en el último momento un «auf wiedersen» es necesario por la mañana. Y «sukram» o «toda» debes llevarlos en la maleta (creo que es «gracias» en árabe y en hebreo, o así al menos yo los uso).

Ante cualquier duda recurro al **portuñol**, muy práctico, y a la mímica junto a la comunicación visual, la llamada mímica en mi tiempo ¡mano de santo!

Diversidad de tipos que pasaron por el albergue.

–Diversos, por supuesto, cada uno de su madre. Puede ser fácil una



albergeros

incluso los tacaños
y folloneros
forman parte de
la aceptación y
hospitalidad

há momentos
altamente
compensatórios
e que nos enchem
o coração.

el Albergue de San Roque (Corcubión) está abierto todo el año y el de San Antonio (Herbón) durante medio. La presencia de nuestra Asociación en el Camino Portugués y en la prolongación a Fisterra comporta la atención de docenas de hospitaleros a tan vigorosa tarea. Cuatro veteranos hablan de su experiencia.

«huecas»... Cuando se comen tu cena y ¡ encima dicen que estaba buena! Cuando te son sinceros y te piden ayuda en algo en que tú puedes colaborar. Cuando se van, porque va con ellos parte de mi cariño hasta el «fin del Mundo», porque sé que otros ocuparan ese espacio vacío temporalmente. Cuando llega mi relevo, me encuentro siempre con gente maravillosa. Ser hospitalero me hace sentirme ¡feliz! Es estar en el Camino sin mochila, ampollas, trájín de etapas, albergues, cambios, evolución continua, paso a paso. Desde ese observatorio te enriqueces sin querer y das sin pedir.



**Manuel
I. García
Durán**
(Valencia)

—Después de realizar el curso de hospitalero en Algemesí (Valencia) en el año 2003, impartido por Hospitaleros Voluntarios de la Federación Española de Asociaciones, fui a varios albergues: Nájera, Viana, Samos, Arres... fueron algunos de mis primeros albergues y, a partir de 2007, San Roque (Corcubión) ha sido casi en exclusiva mi albergue de acogida favorito, y he acudido los habituales quince días una o dos veces al año.

¿Tuviste miedo en algún momento?

—No, la verdad es que en el albergue nunca he tenido la sensación

de peligro o miedo, aunque he vivido momentos desagradables con algún “vividor del Camino”, de esos a los que no considero peregrinos; afortunadamente ha sido en contadas ocasiones.

También es posible que en estas situaciones influya algo que cuando estos personajes llegan a la puerta y se encuentran con alguien de 1,80m. y 110Kg y que ocupa más de la mitad de la puerta de entrada... y ¡quizás ya se corten un pelín, je, je, je!

¿Eres buen cocinero?

—Así me considero, ¡he sido cocinero antes que fraile!, he tenido un par de restaurantes en algún



tiempo. Me encanta la cocina y disfruto cuando preparo la cena y veo cómo repiten dos y tres veces cuando les hago un arroz con acelgas, unas lentejas o un caldo gallego para calentar el cuerpo.

Estoy convencido que no es necesario hacer todos los días pasta o lentejas; se puede variar de comidas sin que tengas que trabajar demasiado, ni gastar más de lo lógico y ni que decir tiene que, puesto que cenas todos los días con ellos, no vas a estar cenando lentejas durante quince días seguidos.

¿Dificultad lingüística?

—No mucha. Por los trabajos realizados en mi vida laboral he desarrollado la facilidad de hacerme entender en varios idiomas; realmente sólo me defiendo bien en francés, en el resto simplemente chapurreo lo necesario para hacerme entender..., inglés,

italiano y portugués..., además de todos los idiomas hablados en Sudamérica.

Diversidad de tipos que pasaron por el albergue.

—En mis años de hospitalero en Corcubión he visto de todo, distintas nacionalidades, idiomas, costumbres, caracteres. Desde el japonés sintoísta que se pasó la tarde en el dormitorio sentado en el suelo en la posición del loto tocando una pequeña flauta, al inglés impecable, de ademanes reposados y distinguidos con la forma de hablar como en las películas de Monty Python; todos pensábamos que sería alguien relacionado con la realeza o similar y al final resultó ser el jardinero de un palacio privado. Peregrinos humildes, peregrinos serios, alegres, graciosos, cultos, cansados... Todos los tipos diferentes que se

nos puedan ocurrir, en algún momento han pasado por San Roque.

Momentos más gratos de tu experiencia.

—Los mejores momentos pasados, siempre han estado unidos a los días duros, a esos días de lluvia, viento o calor agobiante en los que el peregrino llega cansado, empapado de agua o de sudor, con la moral por los suelos y en los que tú les puedes ofrecer tu mejor sonrisa, afecto, calor, ánimos y posibilidad de descanso; y ves cómo un rato después de darle tu apoyo y atención termina sonriendo, recuperando las energías y agradeciendo tu acogida. Para mí esa es la mejor recompensa del trabajo que realizamos y la atención que les ofrecemos.

¡Gracias por dejarme contar un poquito de mi experiencia!



Pedro J. Redondo

Dificultades con los idiomas.

—Me defiendo con el francés, italiano y portugués, con el inglés, salvo las palabras típicas del Camino, nada, utilizo el traductor de Google

Diversidad de tipos que pasaron por el albergue

—Creo que todos los tipos y condiciones, o casi todos, todos aceptables, incluso los tacaños y folloñeros forman parte de la aceptación y hospitalidad.

Momentos más gratos de tu experiencia

—Todos, los más agradables cuando el peregrino te agradece tu hospitalidad. También cuando veo que han sido generosos en su donativo.

Pedro J. Redondo es hospitalero anual en nuestros albergues de Corcubión y de Herbón; lo es también en El Acebo (Camino francés) y en Portugal, en San Pedro de Rates y en Ntra. Sra. da Hora. Dice: *Disfruto del Camino como peregrino y como hospitalero cada año desde hace trece. Como dice un compañero... 'se me metió la flecha amarilla en vena'.*

¿Tuviste miedo en algún momento?

—No, miedo no; quizás dudas o inseguridad en la primera ocasión, hace muchos años.

¿Eres buen cocinero?

—Después de años de prácticas controlo bien la pasta, las lentejas y las lentejas con arroz (cuando sobran lentejas, claro).



José Roseiro, Coímbra, Portugal

És bom cozinheiro?

-Não. Sei cozinhar para mim mas apenas refeições simples. Enquanto peregrino faço algumas refeições, ou massa (macarrão) ou caldo galego com alguma carne. E faço sempre em quantidade que dê para compartilhar e quem prova, gosta (ou finge gostar para me agradar, eh, eh).

Mas a minha mulher, sim. Para mim é a melhor cozinheira.

E os peregrinos adoram as lentilhas que ela faz. Claro que eu ajudo, mas nas coisas simples, saladas, pequenos almoços.

Porisso, em albergues com ceia comunitária, como hospitaleiro só vou se minha mulher puder ir.

Dificuldade lingüística?

-A língua é sempre uma barreira, mas facilmente ultrapassável.

Não tenho dificuldades com o francês, sei alguma coisa de inglês, e claro que falo o “portunhol”. Mas para assuntos de maior importancia há sempre um peregrino que ajuda na tradução, e o tradutor do Google também ajuda. E quando necessário recorre-se também à mímica, e tudo tem corrido mais ou menos bem. Recordo um jantar compartilhado em Albergaria-a-Velha (onde por vezes sou hospitaleiro) em que estava um peregrino russode meia idade (apenas falava russo) e um jovem japonês (sabia apenas uma ou outra palavra de inglês). E, apesar disso foi um serão delicioso. E nos entendemos perfeitamente bem.

Mas tenho pena de não dominar o inglês, língua dominante no Caminho, o que permitiria uma ainda maior interação com os peregrinos.



Tiveste medo em algum momento?

-Medo, medo na verdadeira acepção da palavra, confesso que não. Preocupado, isso sim, muitas vezes. Preocupado com o bom acolhimento aos peregrinos, para lhes proporcionar um ambiente fraterno e de bem estar para o recuperar de forças para o dia seguinte No primeiro dia em Herbon o hospitaleiro antecessor deixou feito uma tacho de lentilhas, o que seria suficiente para uma refeição. Mas quando íamos preparar a ceia reparamos que a comida não estava boa. Algumas bolhas e ligeiro sabor a azedo. Imaginem o resto....

Medo? Não. Pavor? Não. Preocupação? Sim, muita.

Era a primeira vez que minha mulher fazia lentilhas e tinha que preparar a ceia com pouco mais de duas horas para fazer.

Mas com grande presença de espírito e a preciosa ajuda de Santiago tudo correu bem. Foi talvez a melhor refeição, com muitos peregrinos repetindo 2 e até 3 vezes o prato..

Diversidade de pessoas que passaram pelo albergue.

-Diversas nacionalidades, diversas culturas, diferentes línguas e mentalidades implicam necessariamente em diferentes tipos de peregrinos. Claro que a motivação com que se faz o Caminho também implica em diferenças e heterogeneidade de peregrinos.

E foram diferentes tipos de peregrinos que passaram pelo Albergue, de muitas nacionalidades, mas com maior predominância de polacos, alemães e italianos. Também alguns espanhóis e portugueses, poucos.

Nunca questiono a ideologia religiosa, mas percebi que passaram peregrinos de diferentes religiões (a grande maioria, católica), mas também alguns agnósticos e ateus assumidos que, curiosamente, não deixaram de ir à Missa e bênção do peregrino (um dos momentos altos em termos espirituais). Penso que apenas um peregrino não foi à Igreja no período em que estive como hospitaleiro.

Uma boa parte dos peregrinos



que ficaram em Herbon fizeram o Caminho por motivos religiosos e espirituais, mas não só por isso.

Nos dias que correm há muitos "turigrinos" no Caminho. E pas saram alguns, não muitos. Já que o Caminho está na moda, aproveitam para viajar e fazer umas férias low cost. Não gosto de julgar ninguém, e muito menos pela aparência, mas há sempre a esperança que um dia possam vir a ser verdadeiros peregrinos. Enquanto hospitaleiro (e como peregrino) trato a todos por igual.

Momentos más gratificantes de tua experiência.

-A experiência como hospitaleiro é altamente gratificante.

É outra forma de ser peregrino e fazer o Caminho, e apesar de por vezes haver alguns dissabores (que podem levar ao desânimo), há momentos altamente compensatórios e que nos encham o coração.

O abraço dos peregrinos após a bênção do peregrino é algo que nos marca e emociona.

Depois, o convívio e a partilha na ceia comunitária enche-nos a alma.

Mas os momentos mais gratos são na despedida matinal, aquele abraço em que vemos o sentido agradecimento dos peregrinos a chorar e a fazer-nos chorar. Bom, não há palavras que possam descrever aqueles momentos marcantes.

E como é bom ver depois as mensagens que nos deixaram e que nos dão alento para mais um dia.

algunos mensajes de nuestros visitantes en el albergue de Herbon

31/02/2018

Alguien dijo que los caminos del mundo, son todos iguales, y lo que los hace diferentes, es el caminante que anda por ellos. Y creo que en este camino, este hospital que supone ofrecer hospitalidad y no curar, ofrece ambas cosas y mucho más: hospitalidad, calidez, refugio, hogar por una noche!! Gracias chicos por hacer de nuestro camino algo especial e inolvidable! Gracias por hacer el camino, diferente!!

Elizabeth la mexicana y
Doy Roberto (Alema)



I imagine...



Foreign people, foreign nations
around ONE table with ONE God.

It seems like heaven.

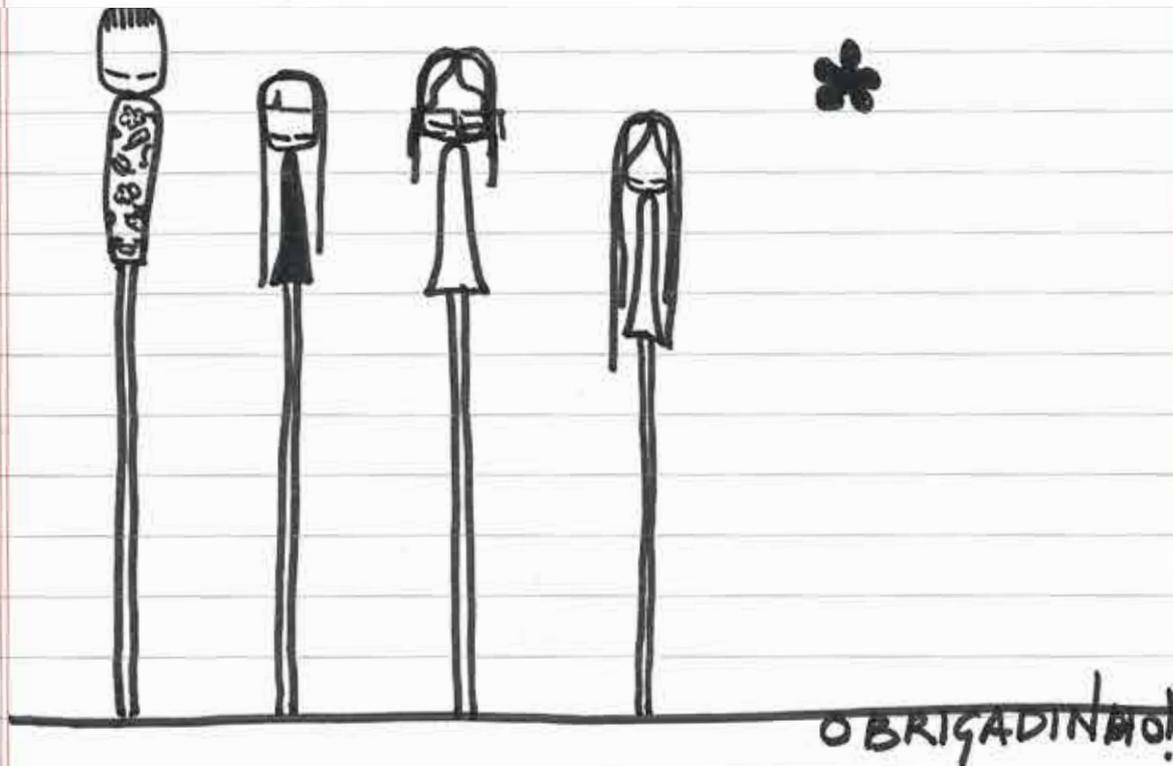
Our God is good!

Thank you Thomas and Felix!

Deo gratias!

Mr  + Jakub

from Sv. Kopeček u Olomouce



Muchísimas GRACIAS por la cálida bienvenida, la linda
estancia, la dulce leche caliente, la deliciosa casa y el
muy necesario y profundo SUEÑO.

Thaiza

- + Solennia
- + Eduardo
- + Sarah

Vielen lieben Dank für alles!!! ♡ Isabel

Onacccccccc! Buenos recuerdos



6/8/18 Thanks for the nice stay!
Bon Camino! =)

6/8/18 Gracias, gracias, gracias!!
Espero verlos de nuevo algun día
Abrazo de Miriam (y Maknes y Nikka)

06/08/18



Vielen Dank für den tollen Aufenthalt ♥

Julia, Sonja, Kathrin, Valentin

6/08/18

No se' si GRACIAS define lo que realmente
he sentido, y me habeis dado: Una de las
mejores etapas de Mi CAMINO por la sensacion
de FAMILIA, SERENIDAD, ESTAR COMO EN CASA, ...
MUCHAS GRACIAS SANTIAGO Y MARI
Sois Geniales.
BSSSS

Tina

Muchisimas Gracias

15/6/2018

Thank you so much for the best night of the Camino, thanks Pedro!
♡ *Adriana Rague*



16/6/2018

GRACIAS !!! el lugar mas tierno y donde me senti mejor de todo el camino! PEDRO sos lo mas !!!
BESO GRANDE de ARGENTINA!

Jucia

16/6/2018

Grazie! un esperienza meravigliosa, al miglior monastero mai visto! PEDRO E' una persona meravigliosa! Buon cammino a me e ai pellegrini di tutto il mondo! Daniela

6.7.2018

Nunca un desvío del camino mereció tanto por. El mejor albergue donde me quede. Un saludo y un abrazo por el hermano José y por Pedro!

Bajz + Dale

6-7-2018

toda una experiencia lo vivido en la tarde noche de ayer es deseo lo mejor fue inmejorable el trato recibido un abrazo de un Asturiano

Ivan

06/07/2018

Von der deutschen Truppe ein großes Dankeschön! Es war toll hier. Die Atmosphäre war angenehm und herzlich. Ein perfekter Zwischenstopp. Immer wieder gerne ♡
Marina, Markus & Christiane, Claudia aus Deutschland (Alemania) ☺



Limpiamos 200 km

Una Asociación territorial tiene conciencia de una responsabilidad no escrita: cuidar de los caminos en su demarcación. A AGACS le corresponden... todos los caminos en Galicia. Cada primer sábado de mes, zafarrancho de limpieza y recogida de basura. Ramón Fernández acumuló testimonio fotográfico de las más de las jornadas.







Camiño, ecuménico, de Santiago: Pasos, pregarías e esperanzas por tres milenios

“En Santiago seend’albergado en mia pousada chegaron romeus (...)”
(Airas Nunes, clérigo e trobador. S. XIII).

Os pasos, os pousos e a determinación dos peregrinos xa tiñan construído a rede europea de rutas afluentes do gran camiño que conducía a Compostela, o chamado Camiño Francés detalladamente descrito, disque por Aymeric Picaud un século antes e plasmado no libro V do Liber Sancti Iacobi ou Códice Calixtino. Xa ese iter stellarum, nacido nos albores do s. IX ao abeiro do descubrimento do presunto sepulcro apostólico, era una recoñecida vía devocionaria e penitencial da cristiandade toda e as cantigas e as pregarías peregrinas ensanchaban os ecos e a sona da basílica compostelá e da urbe, acrecentadas pola visión e o talento de Diego Gelmírez, primeiro arcebispo e figura senlleira da historia de Galicia.

Moitos romeiros tiñan chegado xa á Compostela de Galicia e moitos outros seguían chegando, como testemuña o trobador Airas Nunes. Xa en 1182 se proclamara e celebrara o primeiro Ano Santo ou Xubilar Compostelán, ao que, coas inevitables luces e sombras e as tensións do tempo histórico, seguirían outros 116 Anos Santos durante o segundo milenio, agora continuados no terceiro milenio, anos 2004 e 2010, e no 2021 xa anunciado que facerá o número 120. Pasos e pregarías na vertice dun tempo no que a peregrinación polo Camiño, polos Camiños, de

Santiago acadou unha rotunda dimensión ecuménica e convertiuse nun fenómeno transnacional, nun acontecemento de dimensión global, nunha expresión de mundialización *avant la lettre* xa no século XII xelmiriano.

I ITINERARIO CULTURAL EUROPEO

Dimensión ecuménica, non só europea, despois de ter sido o Camiño de Santiago un factor da máxima relevancia, non só relixiosa e cultural, económica e social, xa que logo, da configuración da vella Europa. Así o viu o Consello de Europa: “O Camiño, máis alá da dimensión relixiosa que era a fonda motivación dos peregrinos, é un espazo de encontro e intercambio permanente, un medio privilexiado de comunicación e mútuo coñecemento, unha fonte de solidariedade que está na base e na orixe da nosa propia identidade”.

Partindo de tan acaída visión, o Consello de Europa proclamou en 1987 ao Camiño de Santiago como Primeiro Itinerario Cultural Europeo e subliñou: “Revitalizar os Camiños de Santiago é tamén unha incitación á reflexión sobre este momento de mutación social que estamos á vivir; unha mutación non menos traumática que aquela que marcou a transición entre o primeiro e o segundo milenio, precisamente cando os

Europeos que nos precederon se puxeron á camiñar á Compostela. A dimensión temporal é agora diferente. Nós aceptamos a diversidade como elemento de unión entre os pobos. Os modos de vida cambian e, nese contexto, os Camiños de Santiago, itinerario europeo por excelencia, transmítenos unha mensaxe de esperanza, a mensaxe dunha sociedade capaz de prosperar na procura dun ideal”.

Encontro, comunicación, solidariedade, palabras e argumentos imprescindibles na contemporaneidade europea, na era da desequilibrada, e desigual, mundialización. Tempo de urxencias e alarmas, de precariedades e retrocesos, de tensións e medos. Tempo de memorias esquecidas e esperanzas rotas en mares tempestuosos. Tempo propicio tamén para que moitas xentes procuren no Camiño de Santiago acougo, *almo reposo*, que diría Fray Luís de León.

DÍAS DE ANDAR

Certamente o Camiño vai á máis, chama e convoca, recibe e acolle. Así o indican os números oficiais de peregrinos, xa moi por riba dos trescentos mil en 2018, e non están en verdade todos os que realmente camiñan. Así o indican tamén algúns afáns multiplicadores de Camiños de Santiago, froito da invención, que non da inventio, do interese mediato e



peregrino é quén camiña a Compostela, Dante dixit- a través das vías configuradoras desa senda das estrelas que espera, atrae e ilumina

Europeo. Promover o patrimonio cultural xacobeo como fonte de inspiración para a creación artística. Impulsar o desenvolvemento (sostible, como non podía ser menos) das áreas rurais do Camiño. E fomentar o coñecemento do patrimonio relacionado co Camiño, particularmente entre as novas xeracións”.

Iremos vendo sen deixar de considerar a dimensión milenaria do Camiño, sen deixar de ter en conta a poderosa referencia cristiá que o informa, sen desatender os pasos e as pregarías, as memorias e as esperanzas, de quen marchan decididos cara ao Finis Terrae, na procura da Casa do Señor Santiago, na Galicia confín de Europa. Hai, felizmente, moito Camiño por andar, antes e despois do 2021. Os romeus de Airas Nunes seguen chegando. Así pois, ¡bo Camiño!

non da constatación histórica. Afáns que as autoridades galegas deberían resolver con algo máis que precaución, reservando esforzos e recursos para mellor atender unha rede de itinerarios xacobeos que anda xa polos mil cincocentos quilómetros no Fogar de Breogán.

Enfín, ao longo de 2018 a Asociación de Periodistas e Estudosos do Camiño de Santiago (APECSA) -creada en 1992 para promover e difundir a historia, os valores e a realidade do Camiño- tivo á ben organizar un ciclo de dez Días de andar ou Camiñadas para conmemorar os 25 anos do Xacobeo 1993 e da declaración do Camiño de Santiago, nese caso o Francés, como Patrimonio Mundial pola UNESCO (no 2015 habería unha declaración semellante para os Camiños Primitivo e do Norte). Tratábase de salientar a importancia desas efemérides e, nomeadamente, a importancia crucial do Xacobeo 1993 na proxección e promoción internacional dos Camiños de Santiago. Tratábase tamén de retornar á cadansúa ruta xacobeana en Galicia, de convivir coas diferentes asociacións de Amigos do

Camiño de Santiago, activamente acolledoras, e de acompañar aos peregrinos -peregrino é quén camiña a Compostela, Dante dixit- á través das vías configuradoras desa senda das estrelas que espera, atrae e ilumina.

CAMIÑO DA DIVERSIDADE

A das Camiñadas foi unha fermosa e enriquecedora experiencia itinerante, constatadora unha vez máis da poliédrica dimensión dun fenómeno capaz de convocar as xentes desde a dimensión relixiosa, espiritual, pero tamén desde as vivencias da cultura, o contacto coa natureza, o encontro cos outros ou a viaxe interior. O Camiño de Santiago acolle toda esa diversidade e ten aí un dos motores da súa real e multiplicada internacionalización. Desde as vivencias relixiosas ou desde os nobles impulsos fieramente humanos.

Leo os obxectivos do Consello Xacobeo para o Xacobeo 2021: “Destacar a riqueza cultural, natural e humana do Camiño de Santiago. Invitar ao diálogo arredor deste gran itinerario cultural

Xosé María García Palmeiro
Xornalista. Presidente de APECSA





Crece y crece. Como casi todos, pero un porcentaje más alto que la mayoría. Es el Camino Inglés, que este año pasado ha sido recorrido por más de catorce mil personas. ¿Es ese su techo? ¿Admite más sin grave deterioro? ¿Es eso importante? ¿Se está desvirtuando el sentido de esa ruta jacobea?

Lo cierto es que el futuro inmediato del Camino Inglés semeja optimista si se atiende al número de peregrinos y al interés que algunos municipios (con Oroso a la cabeza) y la Diputación provincial muestran en él. Pero también hay amenazas que comprometen su futuro.

Curiosamente, el hecho de diseñar una traza que de facto potencia más el ramal de Ferrol que el de A Coruña -una contradicción histórica sin paliativos- ha revitalizado el Inglés. De poco le importa al caminante actual que no

haya referencias claras e inequívocas del paso de los peregrinos en Ferrol, y el argumento de la existencia de un hospital de pobres local puesto bajo la protección del Espíritu Santo es, como mínimo, de liviano peso. Lo que interesa hoy en día es que desde esa ciudad hasta la plaza del Obradoiro (ya nadie se detiene en Acibecheira, como antaño) se necesitan seis días como mucho, de manera que con una de las semanas de vacaciones se obtiene la compostela y quedan otras tres para otros destinos.

La amenaza mayor que se cierne sobre el Camino Inglés es doble, y hay que adjudicársela a algunos municipios por un lado y a la Xunta de Galicia por otro.

Por comenzar por esta última, el responsable del nuevo trazado que está muy bien señalizado desde octubre del 2017 no es el Xacobeo, como suele afirmarse

vox populi, sino la Dirección Xeral de Patrimonio que, sin ánimo peyorativo sino meramente descriptivo, no puede ser calificada sino de zona gris.

La Dirección Xeral de Patrimonio aprobó en su día un nuevo trazado diseñado por -también sea dicho solamente con ánimo descriptivo- incompetentes. De otra manera no se entenderían los caprichosos desvíos que llevaron a cabo sin asesoramiento, en ocasiones sin pisar seriamente el terreno y desde luego sin atender a las necesidades de los modernos peregrinos. Como decían en privado un par de alcaldes del Partido Popular, “ni a nosotros nos hicieron caso”. Y no hay que recordar que la Xunta es un gobierno del PP.

De manera que el nuevo trazado, además de elegir más asfalto y meter a los peregrinos durante 1.600 metros por una carretera

O camióno inglés

Por Cristóbal Ramírez



peligrosísima a la altura de As Travesas (antes de Hospital de Bruma), dibujó un paseo por pistas nuevas y asfaltadas entre, por ejemplo, Sigüeiro y las cercanías de Santiago.

En efecto, a la salida de la primera de esas localidades el Camino se desviaba a la izquierda, pasaba ante la moderna iglesia de Barciela (1917), subía por el Camiño Vello y por nuevas pistas terreras de monte iba a dar a la iglesia de Aungalada y a su área recreativa. Dicho templo tiene en el exterior, en un ábside, una figura en relieve que representa a un peregrino con el atuendo tradicional, datada en últimos tiempos del románico y primeros del gótico, y en todo caso no más moderna que del siglo XIV. Muy cerca, hoy en día separada por la carretera nacional que une A Coruña con Compostela, está la llamada Fonte dos Ingleses. Ninguno de esos tres

elementos -Camiño Vello, figura del peregrino, Fonte dos Ingleses- fue merecedor de la atención de quienes dieron el visto bueno al nuevo trazado.

Pero tampoco algunos municipios están exentos de crítica. Por supuesto, en plaza pública mantienen una actitud silenciosa si bien en absoluto contradictoria con la promoción y defensa del Camino. Por ejemplo, en los dos últimos años la Diputación celebró en Betanzos una gran feria-concentración centrada en el Camino Inglés, y ahí estuvieron representados los dieciocho municipios por los que pasa. Pero en privado hubo varios que manifestaron sin ambages que no tienen ni el mínimo interés en revitalizar la peregrinación por un lado y el subyacente turismo por otro. Y en contra de lo que pueda parecer, no son los que menos kilómetros jacobeos tienen en su territorio.

Queda, en fin, mucho trabajo pendiente tanto de promoción como de investigación. Si el Camino Inglés era transitado por peregrinos que procedían del norte de Europa, ¿cómo es posible que, Dinamarca aparte, apenas haya información de fletes, barcos, cantidades y nombres excepto de los británicos?

Un botón como muestra. En Finlandia se localiza el puerto de Turku (en sueco, que es también idioma oficial Abo), la ciudad importante durante siglos y luego capital del país y poseedora de un buen puerto de embarque para enfilarse hacia Inglaterra o bien para ir costeando. Se conserva un magnífico edificio identificado como el castillo aunque de fortaleza tiene poco, y es hoy en día un museo-archivo. La pregunta surge sola: ¿cómo es posible que no se conozcan nombres de peregrinos finlandeses? Algo similar se podría decir de



Suecia, de Noruega y casi de Gales. Y para rematar, una anécdota real de dudoso gusto: en Finlandia el Camino de Santiago es muy conocido. La razón: hace unos pocos años la televisión retransmitió un “reality show” que recogía las broncas y amoríos de tres hombres y tres mujeres, finlandeses todos, recorriendo el Camino de Santiago. Era, en suma, un Gran Hermano al aire libre. Eso sí, con un “share” (índice de audiencia) muy elevado.



Un peregrino histórico cada año

Fue el municipio de Oroso el que comenzó con lo que puede convertirse en una tradición: dedicar cada año a un peregrino que hubiera pasado por el puente de Sigüeiro, como una manera de recordar la propia historia y, al mismo tiempo, promocionar la generación de conocimiento. Así, el honor inicial, en 2017, fue para una mujer, la primera peregrina inglesa conocida en esa ruta: Margery Kempe, considerada loca por sus coetáneos y una gran mística después. Margery Kempe dejó un libro -aparentemente dictado a un sacerdote, pues ella asegura que no sabe escribir- en el que relata sus múltiples viajes y peripecias, incluyendo el hecho de que llegó a un acuerdo con su marido para no mantener relaciones carnales, a pesar de lo cual tuvo 14 hijos y, desde luego, sin mirar a ningún otro hombre pues ella quería dedicarse única y exclusivamente a Jesucristo. Margery Kempe pasó por Sigüeiro a primeros de julio de 1417.

El segundo fue un húngaro que hoy sería eslovaco, por aquello de la movilidad de las fronteras que tuvo lugar en el siglo XX. Se llamaba Janos Zádori y era un sacerdote atípico, puesto que, además de negarse a ascender dentro de la jerarquía católica -pudo haber sido cardenal-, promovía entre sus feligreses las ansias de viajar, ya que argumentaba que esa era la mejor manera de conocer otras culturas, otros idiomas, otros pueblos, y, así, respetarlos y evitar la guerra. Zádori estuvo en Sigüeiro en 1868, y en 2018 se recordó su figura. Incluso la embajadora de Hungría en España estuvo en la localidad haciendo una ofrenda floral.

El tercero será homenajeado y recordado durante todo este año. Se trata de Cósimo III de Medici. El príncipe heredero del gran ducado de la Toscana estuvo en Galicia hace exactamente 350 años, y, además de su interés en conocer Europa (este fue su segundo viaje largo), todo apunta a que tenía idéntico interés en dejar atrás a su mujer. Cósimo de Medici fue un peregrino de lujo que iba acompañado por un gran séquito que incluía dibujante y escritores, y estuvo en Sigüeiro una vez que dejó a las espaldas Santiago. Por cierto, una ciudad que, asombrosamente, le pareció “pequeña y fea”. Sin comentarios.

La edición de una unidad didáctica sobre esos peregrinos y dedicada a los alumnos de los dos CEIP del municipio de Oroso, la colocación de sendas placas que recuerdan su paso por los aledaños del Tambre, la creación de un premio epistolar y la publicación de los Cuadernos del Camino Inglés completan esa acción que tiene como objetivo reivindicar el pasado de un Camino que no para de crecer.

“ Fue el municipio de Oroso el que comenzó con lo que puede convertirse en una tradición: dedicar cada año a un peregrino que hubiera pasado por el puente de Sigüeiro ”





Preto de Sigüeiro



Peregrinos preto de Santiago



Preto de Santiago, por un lugar perigoso (isto xa estaba na vella delimitación e non se correxiu)



Peregrinos arriscando a viz (teñen que cruzar por aí) á saída de Sigüeiro, debido ao cambio insólito da traza.



Preto de Santiago, por un lugar perigoso (isto xa estaba na vella delimitación e non se correxiu)



Igrexa románica de San Paio de Buscás (Ordes)



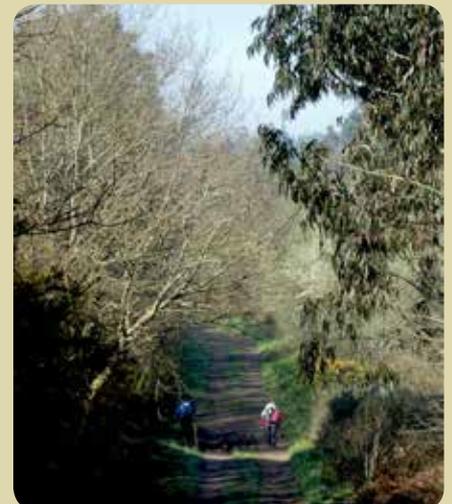
Reitoral de Sigrás (Cambre), construída sobre o hospital de peregrinos



Preto de Sigüeiro



Asfalto (xa estaba así antes)



Preto de Sigüeiro

©fotos: Centro de Estudos e Investigación do Camiño Inglés (Oroso).



CAMINO DE SANTIAGO IN ENGLAND:

Forgotten and recovered



Forgotten: That is how the fantastic Finchale Priory was! It lies a few miles from the English city of Durham and from its cathedral, a World Heritage Site. For half a millennium it has been forgotten. It is clear now that thanks to this formidable priory founded by Saint Godric, a great number of pilgrims from Northern European countries, could take shelter after a short but dangerous sea crossing. There they would rest, recover their strength, pray and prepare to go south to the English Channel. They were also given advice and support being told of the perils that awaited them on their journey to Galicia, the land of Saint James. Others from England would join them on their pilgrimage and share the blessings and advice that St Godric offered them.

Now this Camino is restored to memory so that other pilgrims can join in the paths that were trod by our Medieval ancestors. For more than four years now, a group of people have endeavoured to recover the history, our history, and have created the Friends of the Finchale Camino association – an association of friends of the Camino de Santiago, that currently has around thirty members. The first miracle, if we can call it so, is that last spring two English people from County Durham walked the Camino Inglés from Ferrol to Santiago: the very first ones in five centuries. Now we are preparing a trip for more people.

We have also re-established the pilgrimage from Finchale Priory to Durham Cathedral, and by the end of March, this Xacobeian route will have its own signage. We have continued the trail, down to another town south of Durham City called Bishop Auckland, the home of the Bishop of Durham.

I would be ungrateful if I did not take this opportunity to thank our Galician friends for all their help. Without the Xacobeo, the Diputación de A Coruña and the Oroso County Council, we would not have been able to take on this challenge: to place Finchale Priory and Durham in the historical place that they deserve.

KEITH TAYLOR
Presidente de FOFC



Abadía de Finchale preto de Durham, comezo do Camiño Inglés en Inglaterra.



CAMINO DE SANTIAGO EN INGLATERRA:

olvidado y recuperado

Olvidada y rescatada. Olvidada: Así estaba la fantástica abadía de Finchale, a pocos kilómetros de la ciudad británica de Durham y de su catedral, Patrimonio de la Humanidad. Durante medio milenio se olvidó que gracias a esa monumental abadía levantada por San Godric numerosos peregrinos procedentes de norte de Europa tenían un lugar donde cobijarse tras una travesía marítima corta pero peligrosa. Y ahí descansaban, reponían fuerzas, oraban y se preparaban a descender hacia el sur, al Canal de la Mancha, para embarcarse rumbo a la Galicia del Señor Santiago.

Y rescatada: desde hace más de cuatro años un grupo de personas nos empeñamos en recuperar la historia, nuestra historia, y nos organizamos en la *Friends of Finchale Camino*, una asociación de amigos del Camino de Santiago que tiene en estos momentos tres decenas de socios. El primer milagro, si es que exagerando un poco se puede llamar así, es el que la pasada primavera recorrieron el Camino Inglés desde Ferrol a Santiago dos ingleses de este condado: los primeros en cinco siglos. Y ahora estamos preparando una expedición ya más numerosa.

Recuperamos también la peregrinación aquí, entre Finchale y Durham, y para finales de marzo esta ruta jacobea tendrá sus señales. Y ya seguimos recuperándola hasta otra población llamada Bishop Auckland.

Sería un presidente ingrato si no aprovecharse para agradecer a nuestros amigos gallegos toda su ayuda. Sin el Xacobeo, sin la Diputación de A Coruña y sin el Ayuntamiento de Oroso no hubiéramos podido acometer este desafío: poner a Finchale y a Durham en el lugar histórico que les corresponde.

KEITH TAYLOR
Presidente de FOFC





Obviaron uns e outros que á unha légoa da Vila Vella de Triacastela, a que se refire o Calixtino, se encontraba o lugar de Montán (San Miguel), ao que tamén chamaban San Miguel da Costa, e que se cita en diversos itinerarios como lugar de paso e parada de peregrinos.

No Boletín do *Seminario de Estudos Sarriaos* nº 3, do 3º Trimestre de 1988, identificando a ubicación da vila en Montán, publiquei a versión en galego dun documento samonense, en latín, de 2 de novembro do ano 1068, no que aparece citado “o santo lugar de Sancti Michaelis et Sancto Andree”, na vila de Montán, onde chaman Campo Testo, identificando así, hai xa trinta anos, a discutida vila coa igrexa de San Miguel de Montán á que tamén se refire unha escritura de 28 de xaneiro de 1195.

1. Villa Sancti Michaelis/ San Miguel de Montán. En 1068 o presbítero Riquila, fai pacto e testamento con Paio, presbítero na basílica e colación de San Miguel, e con Pedro e Paio, presbíteros da congregación de San Miguel, e dalle ao lugar de San Miguel terras, montes, fontes, sésigas muiñeiras e devesas para remedio da súa ánima. Resulta pois que no século XI, en Montán, había un mosteiro e unha igrexa adicados a San Miguel. Noutra escritura do ano 1058 tamén aparece a igrexa baixo esa advocación, e

Foi obxecto de discusión cal podería ser a ubicación da “Villa Sancti Michaelis” que o Códice Calixtino sitúa entre Triacastela e Barbadelo. Sinalaron algúns autores que estaba en San Miguel (de Riáticos), na parroquia de Barbadelo, onde houbo unha ermida isolada desaparecida nas primeiras décadas do século XX, que está documentada no Tombo de Samos, e outros levárona a Vilasante (Villa Sancii), na parroquia de San Martiño de Fontao, un e outro no actual concello de Sárria.

Villa Sancti Michaelis: Santa María de Montán

Por Xaime Félix López Arias



cando remata a longa discusión pola titularidade de moitas parroquias, entre o bispo de Lugo e o Mosteiro de Samos (1195), unha das recoñecidas para Samos foi a igrexa de San Miguel de Montán. Este mosteirolo, como os de Lousada e Calvor acabará caíndo baixo a influencia de Samos, e convertido en parroquia. Máis adiante a igrexa pasará a estar baixo a advocación de Santa María, que aínda conserva.

2. Burgo de Montán. Entre a documentación medieval da Catedral de Lugo aparece unha escritura referida ao “Burgo de Montán”, que xa tiña certa relevancia por estar na vía pública dos peregrinos.

3. San Miguel da Costa. Aparece citado este lugar entre Triacastela e Sárria, entre outros no itinerario do peregrino Arnold von Harff (1496), quen sinala os lugares de ...“*Tre Castell...Sent Michaele la Costa...Agiata....Sarria*”. E San Miguel da Costa (que é tanto como dicir San Miguel de Montán) sitúao a unha légoa de Triacastela.

4. Hospital de Montán. Desaparecido o mosteirolo da Villa Sancti Michaelis foi herdeiro da tradición de acollida aos peregrinos o Hospital de Montán, cuxa existencia descubriu anos atrás, e ao que adicou atención a historiadora sarriá Rosa Vázquez Santos, que sacou á luz a seguinte referencia gardada nos libros parroquiais do Arquivo Diocesano de Lugo:

(1751) “Neste lugar había unha casa ben feita cos seus apartados e unha boa subeira cara a rúa na que había un nicho no que estaba a imaxe dun



crucifixo, que aínda no día de hoxe hai no lugar quen o viu. Esta foi feita e fundada para hospital de peregrinos, non hai novas de quen o fundou, tiña para o seu remedio dúas fanegas e media de centeo de renda que se pagaban na casa e lugar de Paraxuá, no lugar e freguesía de San Martiño de Romelle, nesta Abadía, que os cobrou don Alonso Moscán, que morreu hai poucos anos en San Martiño, freguesía de Santa María de Loureiro, sendo hospitaleiro de tal hospital aínda polos anos de 1696, pouco máis ou menos, e despois del levantáronse con ela, e non houbo quen fixese dilixenza ningunha. Este lugar de Paraxuá foi comprado por un tal Soberano da Casa de Aián, porque engrosa a dita casa moita facenda e vendérollo coa carga e pensión das referidas dúas fanegas e media que se debían pagar ao dito hospital de Montán. Así consta na escritura de venda. Esta casa caeu e non faltou quen a fixese acabar de caer polas súas



comenencias de aproveitaren a madeira, levar lousa e outras cousas, que serán boas de probar dando á Súa Reverendísima comisión á un ministro seu para que os veciños digan a verdade. A igrexa levou dous carros de lousa vendo que se perdía toda coa obriga de darlle outra tanta cando se redifique...” (*Arte, Culto e Iconografía del Camino Francés en la Provincia de Lugo (1500-1800)*). Rosa Vázquez Santos. Xunta de Galicia. Servicio Central. 2003).

No Catastro do Marqués de la Ensenada consta que non hai ningún hospital nin mesón na freguesía e que os once veciños manteñen aberta unha taberna temporal.

Da desaparecida institución de acollida de peregrinos non se fala en ningunha das publicacións referidas ao Camiño de Santiago, e hoxe só queda lembranza da súa existencia nunha finca que hai no interior do actual lugar de Montán, sinalada como a 605 do polígono catastral 6 de Samos, cunha

superficie de 2.159 m², que leva a denominación de “Hospital”.

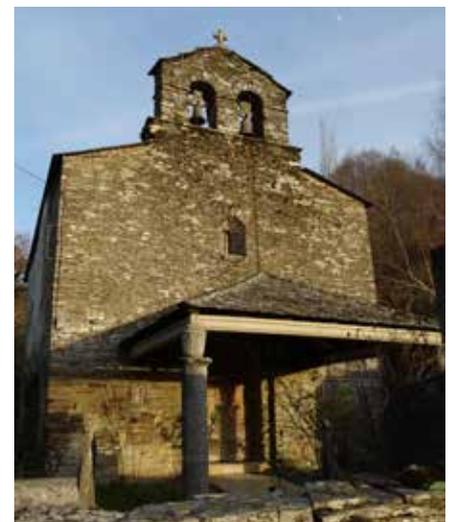
5. San Miguel da Costa na toponimia. Aínda que a advocación da parroquia foi substituída pola de Santa María, son numerosas as referenzas que quedan con relación á primitiva titularidade da parroquia.

- a) **Prados de San Miguel.** Os prados que hai beira do rego de Montán, augas abaixo da igrexa, conservan esa denominación.
- b) **Paraxe da Costa.** Á unha e outra beira do “Camiño dos Maragatos”, hai pouco recuperado para o paso de peregrinos, rehabilitando así o vello acceso á “Villa Sancti Michaelis”, e que desemboca en Montán á altura da igrexa, paraxe e fincas levan o nome de “Costa de San Miguel” ou “A Costa”, pervivencia das antigas denominacións do lugar.
- c) **Os muiños de San Miguel.** No Catastro do Marqués de

la Ensenada (1753), e no Rego de Montán, sinalan a existencia de dous muiños “de San Miguel”, propiedade de Francisco Balboa e Domingos Pérez. Eses muiños rels, na actualidade non os hai.

- d) **Tras Cabanas.** A tradición da existencia dunha primitiva pequena poboación, de casas pallazas, na marxe esquerda do rego de Montán, e perto da igrexa parroquial de “San Miguel-Santa María”, ven dada pola denominación de Tras Cabanas, conservada perto do templo, o que nos remite a unha poboación primitiva, abandonada cando o Burgo de Montán, na marxe dereita, pasa a ser o núcleo principal.

En conclusión, a importancia do núcleo de Montán como lugar de parada para peregrinos ven dada pola sucesión de “vila, mosteiro, burgo e hospital nesa función, e das fontes documentais e toponímicas sinaladas derivase que a primitiva “Villa Sancti Michaelis” á que se refire o Códice Calixtino estivo no lugar que hoxe é coñecido como Montán, no Concello de Samos, no paraxe da Costa, onde na Idade Media chamaban “Campo Testo”.





Camino Primitivo,

la patente contra el expolio (en un rosario de romerías)

Por Ricardo Polín



Castroverde (traza histórica)

La paulatina incautación del patrimonio cultural de la antigua vereda no ha supuesto mi mayor sufrimiento personal. El peor sacrificio moral fue la repentina contemplación silenciosa de la iconografía del oprobio, el frío acero de las excavadoras rompiendo con el pasado, las hormigoneras sepultando la Historia al despótico dictado de la ignorancia, un despojar de sus hábitos la senda milenaria tras ser azotada y coronada de espinas.

Este otoño, en los fastos preparados para mayor gloria de la oligarquía política con la demagógica disculpa de conmemorar el trigésimo aniversario del reconocimiento del Consejo de Europa sobre el carácter cultural de la ruta jacobea, la directora de Turismo de Galicia hacía su propia *translatio* al definir los caminos jacobeos como un “producto turístico de primer orden”, en coherente correspondencia con la tónica habitual de sus actuaciones públicas afines al marketing comercial, a la “mejora” de las técnicas de venta del “producto” para cuyo lanzamiento se utilizó fraudulentamente el envoltorio de la tradición espiritual que ahora estorba y que era la mejor garantía de futuro sobre todo en la vía primitiva de las peregrinaciones a Santiago de Galicia, con su marcado carácter distintivo, aquella idea originaria que está en la esencia de su denominación estándar que yo mismo he creado el año 92 y que nos hemos entregado a defender desde variados frentes.

Con la misma ortodoxia, Vázquez Portomeñe, promotor de la exitosa operación mediática puesta en marcha a comienzos de los



Pobra de Burón.

noventa para lanzar a toda costa ese “producto” milagroso que nos equiparase con los eventos internacionales de exposiciones sevillanas y olimpiadas catalanas, acaba de anunciar *urbi et orbe* en este treinta aniversario de la gran efeméride que por fin se había conseguido hacer del Camino de Santiago un fenómeno universal. (Alguien diría que la criatura ha llegado a nosotros sin rostro, que la hemos rebautizado, y que por fin “os tempos son chegados”. Veo que pronto hemos olvidado que la conquista de la universalidad está en el ADN de la romería impulsada por la Iglesia cristiana para alcanzar los confines de la Tierra obedeciendo al mensaje evangélico, que ya fue premisa esencial de la *inventio* en el siglo IX y por tanto de las peregrinaciones al extremo de Occidente en la plena Edad Media).

Ante la envidia de tan sesudos enfoques (siempre carentes de cualquier indicio de interesada parcialidad política, claro está...), nos mostramos firmemente convencidos de que sin duda “el producto” tal cual está ha nacido hace sólo tres décadas cuando en la mesa de un café compostelano el conselleiro Portomeñe diseñara sobre una pequeña servilleta aquel improvisado borrador, en

un soplo de inspiración divina, y que el nuevo “paquete turístico” viene para quedarse y es la lógica consecuencia de lo que oficialmente se proclama como el “trabajo común realizado por los gallegos” en estos treinta años y “sin el que no se entendería el progreso de Galicia”, avalado por el permanente récord absoluto de *turigrinos* aficionados al deporte, al ocio y la aventura, que salen *de finde* con sus colegas a “peregrinar” en cómodos plazos y en amenas veladas, una nueva figura que resulta perentorio alimentar con el exclusivo fin de mantener el incremento sostenido de visitantes/consumidores, lo que infla sobremanera este globo de dimensión mundial hasta el límite de tener que “adecuar”, entiéndase bien, agrandar y modernizar, las añejas calzadas y las caducas sendas, incluso substituyéndolas e inventando otras a conveniencia para dar cabida a semejantes masas de gentío ansioso de peregrinar al fin del mundo por flamantes vías a la altura del siglo XXI, bien regladas, pavimentadas y peraltadas, aunque siempre con la amenaza de que la avalancha comercial haga saltar por los aires el ingenioso experimento. (Sirva un único ejemplo en tan variopinto mosaico: la antigua vía regia



Milladoiro en Burón 1993 (nuevamente desaparecido)

que históricamente bordeaba por el interior el río Eo para entrar en Galicia ha sido relegada frente al empuje concedido al Camiño Norte inventado sobre el Puente de los Santos levantado sobre la ría de Ribadeo hacia el año 2000, cumpliéndose la máxima de que son nuestras elecciones las que realmente muestran como somos y lo que queremos. Y lo que pretendemos con nuestras lecturas manipuladas de la historia como luz de la verdad).

Aun así, hemos tardado en comprender el signo ineludible de los nuevos tiempos y en penitencia sólo nos está permitido que nos arroguemos el humilde recuerdo distintivo del original (la vieja patente, ya tan exigua y baladí como trivial e imperceptible), contra el sucedáneo promovido en esta vorágine arrebatadora del “proyecto de país” que se nos antoja una Arcadia feliz bajo la gloriosa protección de la nueva imagen turística del Apóstol victorioso y de los 30 millones de euros detraídos en 2019 de nuestros impuestos para el Xacobeo 2021 y su globo cargado de fortuna y lotería para todos. (No me atrevo a describir lo que fue de aquellas rústicas veredas preñadas de símbolos camineros que yo fui desentrañando hace 30 años por la taberna del



Acevo donde apresaron al Comandante Moreno, por la leprosería de A Bastida, por los túmulos que balizaban A Legua Seca, por el Hospital Vello de Montouto al pie del Muradal, por el *camín francés* que se precipitaba a Parada Vella diseñando una curiosa Retorta para evitar la desmesurada pendiente, qué fue del encaje de la ruta medieval para vencer la Serra da Lastra, del angosto paso por O Penedo Apertado, por el Camiño dos Franceses en el Igresario de A Fontaneira, por la Carrilleira de Santiago que encaraba la sangrienta puesta del Sol por A Trincheira en el Campo da Matanza que vertía la sangre del combate a la iglesia de refugio de Esperela, qué fue de la solemne entrada en el burgo medieval de Castro Verde por O Marquesado y su salida por San Lázaro, y del camino y la fuente que nos sisaron en el antiguo Pipe del Mesón de Fraiás, o del travesío que encaraba de frente la hospitalaria puerta de Gondar... y tantas otras reliquias de nuestra memoria que constituían el alma primitiva del Camino que hemos ignorado, transfigurado, falsificado o simplemente destruido sin piedad, con dinero público y privado, sin remordimiento de nuestras conciencias, “rezando sen remorso” como diría la voz acusadora de Celso Emilio Ferreiro).

Poco queda de todo aquello porque lo hemos permitido colocándonos a favor de la corriente monetaria y del viento de la sierra. Ahora sabemos que no hay intención de conservar las señas de identidad ni de mostrar al mundo un patrimonio auténtico si se empieza por relativizar el valor esencial de la traza arqueológica del Camino como emblema de su

historicidad. La deturpación del valor cultural de la calzada por sí misma es un cajón de sastre (“desastre”) que abre la puerta al saldo, a las rebajas y la decrepitud. No hay ni un milímetro de calzada histórica apropiada que haya revertido al patrimonio público en el último cuarto de siglo y la voluble ley de Protección del 96 fue a parar al cesto de los papeles para que no interfiriese en el granero de votos y los círculos caciquiles del poder. Reconocemos que nos hemos resistido inútilmente a admitir los “sensatos” argumentos alegados en su momento desde los servicios de arqueología de la Xunta para rechazar nuestra pretensión de que los caminos históricos respondiesen con lealtad a la huella indeleble de su calzada y al espíritu de sus antiguos caminantes, en clara contraposición a lo que el Xerente del Xacobeo califica a estas alturas como la “marca Camino de Santiago”, una elemental extrapolación al rudimento materialista que ahora lucha agónicamente por reconvertir en peregrinos estables o en turistas recurrentes a aquellos que han respondido espontáneamente a la llamada del “Galicia, o bo camiño”, sin ser conscientes de la *contraditio in terminis* que latía en el fondo de esta operación mediática desde su reinvencción.

Hemos padecido la tozuda insistencia de los cuadros del *establishment* tratando de hacernos ver que nuestro enfoque “historicista” era “esclerotizador” y que venía a poner palos en las ruedas del “paquete turístico” impidiendo el “progreso”, aunque preservase la “marca” espiritual/garantía de futuro. Luchaban por convencernos de que la administración tenía



Obras Axencia de Turismo (2018)



Antes y después de las obras de Turismo (2018)

otros intereses en función de sus preferencias y que no terminábamos de asimilar el hecho constatado de que “los caminos son dinámicos” o que la delimitación de los mismos tiene “su propia dinámica” (la dinámica delimitadora a la carta, entendemos, tan afín a una sociedad que no mira ni un paso más allá de su sombra egoísta). Con el peso de la legalidad, nos inducían a abandonar absurdos complejos incapacitantes que



Camino 'mejorado' con permiso de Patrimonio. La senda tradicional convertida en una carretera con las obras de Turismo (Fonsagrada 2018)

nos impedían admitir de una vez por todas el intenso atractivo del tránsito por un estrecho arcén de carretera o por los bulevares con terrazas puestos allí para nuestra acogida, es decir, que ahora entendemos aquella advertencia oficial sobre nuestra torpeza en el sentido de que intentar recuperar cosas que el tiempo y la Axencia de Turismo han dado por concluidas era tanto como pretender volver a “vivir en los castros o enterrarse en mámoas...”.

Confieso que, con la misma inocencia, nos habíamos permitido acreditar en las últimas palabras de un joven poeta de la Terra Chá de Lugo emulador de Lorca y que todavía permanece tirado por alguna cuneta del barrio madrileño de Aravaca donde tuvo la desdicha de caer abatido en noviembre del 36, como había pasado con su mentor. Le había dado por las veleidades espirituales relacionadas con la belleza, el paisaje y los amores sublimes. Y en esa coyuntura siempre se encontraba con la provocativa estampa de un peregrino perdido por el campo, cuando aún se podía caminar fue-

ra de ruta y nadie te cobraba por el salvoconducto, mucho antes de la hiperseñalización turística que nos lleva a todos por el buen camino, tan propio de nuestra era, como las ovejitas.

En su angustia, aquel delicado poeta había descubierto que la geografía estaba llena de senderos y que sólo el mundo de los hombres tenía meridianos. Que tal vez el sapo fuese el único peregrino sobre la tierra, porque marchaba al azar haciendo de los caminos un rosario de romerías, y porque improvisaba su marcha como las naves en el mar.

Sin embargo, mi poeta maldito supo intuir que esas gentes de avatar que caminan con prisa egoísta son la antítesis del peregrino, porque éste anda despacio, en calmosas jornadas, como si no fuese a ninguna parte. Y porque aquel peregrino de sus sueños “preturísticos” tenía el secreto, tenía la patente, tenía el corazón de nuestros viejos caminos y veredas reales, esos que nos han robado gentes borrachas de ambición. Porque aquella silueta enjuta y contenida

bajo su capa sentía que a cada momento le dictaba una voz interior:

- No corras, es a ti a donde tienes que ir...

Y es que, como mi poeta beato y franciscano, yo también creía en un Camino donde -con soledad y luz rural- la vida era eternamente suficiente.

Lo creía. Y he luchado por ello. Pero en estos treinta años de galopante éxito, pulverizando todas las marcas de transeúntes y gentes de avatar, llenando las plazas de incontrolado bullicio y los pueblos de mercaderes, nos hemos ido dando cuenta de que en ese vertiginoso tránsito hemos desprovisto a la piedra (eterna) de su moho, de su estigma del pasado, con el único propósito de llenar de sonrisas las hondas alforjas del paquete turístico, sin pensar en lo que pasará cuando rebose la alforja o se rompa el saco.

Y de vuelta a la dureza de la piedra, en el camino de vuelta, hemos comprobado que los planes estratégicos han desvencijado las lajas de la primitiva calzada de Santiago de Vilouriz donde



Camino Primitivo apropiado e desaparecido na Seara (Lugo)



Camino histórico marginado en Sam Miguel do Camiño (Castroverde)

el corcel blanco del Apóstol impregnó el sello de su casco sobre Pena Ferrada. Incluso hemos constatado que se han sumido en el olvido aquellos cantos rodados del milladoiro del Valle de Burón que logramos reunir de nuevo en el 93 para escuchar sus mensajes, ahora que las flechas amarillas convergen inexorablemente en las tabernas de la villa. Y nos hemos cerciorado de que bastaron tres décadas memorables para desguazar la Cruz de Penalumbre que arrancaba de la roca apuntando la dirección correcta hacia Santiago de Poutomillos, para salvaguardar el sendero del ocaseo en los arrabales lucenses.

Y percibimos que en este breve tiempo de opulencia, fue tal el enredo y tan grande el alboroto, que incluso se ha esfumado la piedra del leguario de A Seara y que su laberinto dejó de anunciar esa legua iniciática que partía de Porta Miñá a Santiago de Galicia por la senda enamorada del trovador Esquíu, el camino de O Carme, de A Ponte, de O Alto y de O Burgo, la vieja vereda que en medio del bullicio se nos ha desvanecido. (No es tan-

to la tristeza por la ausencia de esa piedra con su espiral, su muro y su camino. No es eso. Es la falta de consciencia de que estos símbolos puestos ahí para nuestro goce por quienes nos han precedido en el tiempo y en el espacio, han sido arrebatados con premura a los que ahora caminan aturdidos por el asfalto, sin más respuesta a ese impulso interior).

Para quienes nos tienen absortos en esta nube conmemorativa de succulentos beneficios, a esos que por cuenta del erario público uniformizan con grava y reinventan nuestras calzadas en un despacho, para los que transforman estos despropósitos en un negocio, sería buena terapia advertirles de que no es el pie blando ni el pie blanco el que mejor impronta los senderos. (El esforzado silencio pisando la misma piedra dura y firme de nuestros ancestros, el reconocerse heredero de las huellas y las rodaduras del carro, esa era la “marca” de siempre, la verdadera, la que no cuesta dinero).

Y deberían saber que, al cabo, tampoco hay mejor peregrino que aquél que va descalzo y que se

apoya en largo tallo, presintiendo que transporta en su mochila el barro de sus pecados.

Caminando, caminando... a fuerza de caminar, atinamos a inquirir que esa línea tan derecha que caía del Monsacro a las torres de Compostela (tras la indispensable impronta caminera, tan obvia, pura y palmaria como infringida con quebrantos promovidos por la servil caterva burocrática), esa vieja carrera, en realidad no es más que el rastro labrado por quien se conduce con serena claridad a su destino. Torcer la vereda enhiesta que gozó de la sombra bajo las Castiras de Doel en el pórtico a San Romao da Retorta para diluir su romántica y trágica historia en la moderna estrada, es un lance que cargará siempre con el oprobioso estigma adherido a quien profanó el recuerdo del último paragüero, del romero olvidado para siempre en ese punto perdido del planeta, el ambulante que vivió su última jornada en la dulce paz de esta cañada el año de la guerra, donde fue enterrado para siempre, lejos de su casa en Rivadavia. Por eso le evoco aquí, consciente de su ano-



Pena Ferrada (Toques). Camino Primitivo cortado y abandonado a su suerte en la delimitación oficial

nimato: José Rodríguez Merelle, de Evaíste en Avión... ya huérfano del camino donde encontró la paz luego de tanto andar. Su sepultura y nuestra desdicha porque su senda ha sido desplazada sin misericordia al asfalto.

Resulta paradójico que por detrás del éxito anunciado por la propaganda de turno se esconda la extenuación, esa especie de figura eufemística que niega lo contrario de lo que se quiere afirmar, el circunloquio perifrástico que hace intentos por abrir un “Camino para o século XXI” renegando de sus atributos e inmanencias. Que celebra la declaración del Consejo de Europa borrando la huella (física y espiritual) de su primera cicatriz, como si el itinerario cultural fuese una enteleguía creada por la inteligencia emocional o resultase imprescindible inventar *ex novo* otro “producto”, otro “recurso”. (Así, cuando la Xunta se mete en ambages y digresiones para desviar la vía primigenia que transitaba entre mámoas y molinos línea recta a la Porta de Oviedo en Terra de Melide, pienso en Curuxás, el último guerrillero, que accedía al monte por la antigua calzada donde alguien con menos escrúpulos puso fin a sus insolencias).

Cuando las máquinas de la Axencia de Turismo hacen sangrar el “Camino da Antigua” por Fonsagrada hasta convertir la hemorragia en un lucrativo proceso crónico y en disculpa para la transfusión de intereses pecuniarios, los que

somos de la vieja guardia, resabiados, entonamos un réquiem por las últimas correoiras y sus bosques sagrados, los caminos agrestes y frágiles por donde el cura de Freixo conducía sus partidas facciosas, por donde el Tío Manuel do Hospital –el último hospitalero real– tendía trampas al lobo de Montouto y mendigaba para mantener su prole en días de nieve sobre aquellos “tesos” de la montaña, y por donde marchaba el grano de centeno a las tullas de los caballeros de Malta en San Xoán de Padrón. También el Camín da Misa que llevaba los muertos de Xestoso de Palfito por el Carballo das Cruces donde cumplían con el ritual del último viaje. Ese era el itinerario cultural que tendríamos que celebrar, que preservar y que mostrar.

Ya intuimos los términos de esta deriva desde el momento en que a la gerente del Xacobeo -llegada a Lugo a comienzos de los noventa para presentar a nuestros municipios su proyecto de itinerarización– se le preguntó por la absurda fractura del Camino violentamente estrangulado para ir a parar monte arriba a Vilabade, donde casualmente se había inaugurado un establecimiento de turismo con ingente ayuda oficial. –*Es que ese nos parece un camino de futuro. Y tan panchos.* (Así fue por decreto la fractura modernista. En consecuencia, la hermosa vía medieval rajada “con sentidiño” sobre el Monte Vello, por el burgo de Vilalle que anunciaba la inminencia de la Fortaleza de Mira Ferosa sobre el *Castro Viride*, lleva ahora tres décadas sumida en la marginación y lucha por sobrevivir, aun más después del correspondiente *lifting* de la Axencia de Turismo. Otro tanto aconteció en aquellos

puntos emblemáticos donde la apuesta en favor de la tradición histórica/espiritual sucumbió al inclinarse el fiel de la balanza del lado contrario, con el peso de la especulación sobre el agresivo paquete turístico sostenido a golpe de propaganda).

Nuestra antigua red caminera de larga distancia tiene esencialmente un valor histórico y es columna vertebral de nuestro paisaje cultural. Nadie tiene derecho a arrogarse su propiedad ni a pervertir su rostro. Las peregrinaciones son simples usufructuarias de esa tela de araña. No al revés. Cesária Évora lo resumía muy bien en su popular “Sodade”: “-*Quem mostra 'bo esse caminho longe?*” (“¿Quién te mostrará ese largo camino?”). Una lucha dialéctica que estará latente siempre, en tanto no asimilemos que por volar muy alto no es conveniente dejar enfriar el nido, cediendo al oportunismo político y comercial.

Y cuando impávido contemplo esta involución, encuentro al atardecer un peregrino solitario que franquea la puerta de entrada al *Lucus Augusti* en Nochebuena, ya superado el paso por tierra de “fazais”, los míticos salteadores de caminos. Cruzamos las miradas con respeto y continuamos andando. Me hubiese gustado llevarlo ante la Virgen del Camino, pero la capilla del Carmen permanece cerrada a cal y canto, con la *madonna* de los caminantes a oscuras. Y mientras aquella estampa se diluye en la penumbra, me pregunto si los recuerdos que poseo son algo que nunca me podrán hurtar, o si los recuerdos son simplemente algo que se ha perdido para siempre jamás.



outro xeito de PEREGRINAR

- The Pilgrim Road to Trondheim (Nidaros) -

Por Alfonso Ferreira

Hola,

Esta aportación tenta ser unha peñeirada, das cousas que me aconteceron no Camiño de San Olav, e as miñas impresións do mesmo.

Logo do meu deambular polas múltiples variacións do Camiño de Santiago, compría dar un xiro ás miñas xeirás.

Facendo o Camiño da Prata no ano 2016, no albergue de Fuentesrobledo (Salamanca), que dirixe o popular padre Blas, tomei contacto con este Camiño.

Igual que hai varios Camiños que levan á Santiago, hai varios Camiños que levan á Trondheim (Nidaros, na Idade Media).

Os dous máis importantes parten de Oslo:

1. A ruta do Oeste, que vai por Jevnaker, Kapp, Gjovik e Lillehammer.
2. A ruta do Leste, que pasa por Jessheim, Hamar, Brummdal e Lillehammer.

Á partir de Lillehammer, hai somente unha ruta que, pasando por Ringebu, Montes de Dovre, Oppdal, chega finalmente á Trondheim.

A ruta do Oeste, que foi a que eu percorrín, ten algo máis de 700 km (é a máis longa) e facela levome 28 xornadas.

Chegado á este punto, é interesante saber quen foi San Olav:

San Olav (Olav Haraldson), naceu no ano 955, e morreu loitando na batalla de Stoklestad, o 29 de Xullo do ano 1030.

Nun momento da súa vida, visita Normandía, coñece a Orde Bieita (benedictina), e é baptizado probablemente en Rouén.

Máis adiante, e xa como rei, introduce o cristianismo en Noruega.

Á súa morte, o seu corpo foi soterrado na beira do río Nidelven (Nidaros)

Á partir de entón se lle atribúen varios milagres, acadando axiña a fama de santidad.

Co tempo ergueríase nese lugar unha catedral, pero xa dende o ano 1031 hai constancia de peregrinacións, que perdurarían ata 1531, en que esmorecen por mor da Reforma protestante).

Retomáronse as peregrinacións no ano 1997, é o 29 de xullo o día Grande.

É curioso anotar que tódolos actos conmemorativos de San Olav, así coma a Misa do Peregrino, son levados a cabo nunha catedral luterana.

COUSAS DO CAMIÑO

Vou rememorar algúns dos lugares ‘estrela’ do Camiño, así como algunhas cousas que me aconteceron neles.

a) Igrexa de Bonsnes.

Fabricada en pedra e pintada en branco (tódalas igrexas de pedra están pintadas nesa cor, ó menos as que vin eu). A tradición di que foi mandada construír polo mesmo S.Olav, logo de sobrevivir a unha tormenta no fiordo. (século XI polo tanto). Para os noruegueses esta igrexa ten moita sona, polo dito anteriormente, e é, ceceais, a principal causa pola que algúns recomendan facer a ruta do Oeste.

Esta igrexa é un lugar de peregrinación e ao seu arredor, hai unha campa de herba, para acubillo dos peregrinos. Eiquí está tamén a primeira pedra kilométrica desta Ruta (*marker stone*), que ten na parte de arriba o símbolo do Ca-



miño (cruz de S.Olav e una flor), e no centro o número 657, que son os kilómetros que faltan pra chegar a Nidaros. Ademais, como logo é habitual, unha con bancos corridos de madeira e grabada a lenda: *Piligrimsleden*.

b) Granavollen.

Espléndido lugar no que hai unha Oficina de Información ao peregrino, que ten pendurado na súa porta de entrada unha mixtura da simboloxía Camiño de San Olav +Camiño de Santiago, cunha cruz de de San Olav e máis unha cunha de vieira.

Neste lugar son interesantes as dúas igrexas (*sister churches*), adicadas a Santa María e San Nicolás, mandadas erguer aí no seculo XII por dúas irmás. Ó non seren quén de poñerse de acordo na construción dunha soa igrexa, cada unha mandou construír a súa.

c) Hoff.

Lugar no que hai unha igrexa luterana e, por riba de todo, unha Oficina de Información ó Peregrino da que me gustaría salienta o trato da rapaza que está á cargo da mesma. Cando cheguei, por problemas de loxística, fíxeno sen apenas cear nin almorzar, e con máis de 20 kilómetros ao lombo, a traveso dunha orografía típica norueguesa típica, chea de costas. Pois ben, a miña faciana esfameada e as miñas explicacións deberon chegarlle ó seu corazón, e axiña me ofreceu o seu xantar. Nun primeiro momento, coa fame que tiña, pensei en “botarme o seu bocata”, mais logo de pensalo, rexeiteino. Dixenlle que non ía deixala sen a súa comida, ó que ela me respostou, mostrándome un iogurte, e dicíndome que pra ela abundaba.

Xa vedes, unha mostra máis da grandeza deste Camiño.

d) Dale-Gudbrands.

Lugar emblemático do Camiño, onde hai unha Oficina de Información ó Peregrino, cun pequeno museo.

Pouco máis adiante unha igrexa de Ringebu, probablemente a igrexa de madeira máis espectacular do Camiño. Foi construída no século XII, sendo arraxada na década dos ‘80 do século pasado. Adicada a S.Lars (Lawrence). Un parking pra autobuses, así coma un kiosque-bar con lembranzas do lugar, nos falan dun sitio turístico.

e) Hjerkinn.

Lugar sito nas montañas de Drove, a uns 1.000 metros de altitude. Eiquí hai unha igrexa chamada Eysteinkyrkja, na que se dá información ó peregrino. Foi construída no ano 1969, no mesmo lugar onde houbera outra do século XI.

Á señora de información pedinlle, por activa e por pasiva, consello de como afrontar o camiño nestas montañas, e en especial o temible (pra min) refuxio de Ryphusan. É preciso suliñar que as etapas á partires deiquí móvense en torno ós 1.200 e algo máis de 1.300 metros de desnivel, o que para estas latitudes é abondo, estando nevadas as montañas da contorna.

Coma o devandito refuxio fica soio no medio da montaña, o que hai que engadirlle, que no mesmo non ten xente para atendelo, nin luz, nin auga, nin teléfono, nin cobertura de internete, nin... e que ademais eu camiñaba só, ..., facíame dúbida sobre como tiña que levalo a cabo. O certo é que debín marea-la señora, e acabou por falarme dun grupo formado por unha dúcia de noruegueses que ían a facer o día seguinte o camiño que eu pretendía.



Albergue de Bjorke Gard.



Camiño cortado pola caída de árbores.



Marcas do Camiño.



Cumio do Camiño. Con peregrinos noruegueses, eu a dereita.



Reproducción dun musk (boi azmilclero).



Igrexa de Rigebu. A xoia do Camiño.



No remate. Diante da catedral de Trondheim. Un belga, un texano, eu e maila miña filla. (25 de xullo 2018, día do Apóstolo Santiago).

Despois dun concerto de música que se celebrou na devandita igrexa, á últimas horas do serán, presentoume ao “leader” do grupo. Admitíume no mesmo, e as primeiras horas de mañá, antes de partir xa estaba cantando un

salmo, como o fariamos as mañás seguintes.

Do dito neste apartado, podese ver outra mostra da axuda que se presta os peregrinos..

f) Ryphusan.

Refuxio de monaña, que se usa como Albergue de peregrinos. Xa falei anteriormente das súas carencias. Tiña, eso si, unha bombona de butano pra cocinar, así como unha estufa do mesmo gas, pra se quecer os peregrinos. Ademais contiña oito camastros e catro colchonetas pra botar no chan, ou máis ben fora, por falla de espazo. Tamén unha mesa de madeira con dúas bancadas corridas.

Ó chegar eiquí, cecais por falta de entendemento, o grupo de noruegueses cos que viña camiñando marcharon en coches todoterreo e eu fique só diante deste refuxio.

A cabeza non parou de dar-me voltas, xa que eu non quería ficar só neste lugar fora da civilización. Pois ben, non me deu tempo a ter medo, pois ó abrir a porta do mesmo, dentro había un peregrino alemán. A última hora chegarían algún máis.

Coma noutros camiños, e mesmo neste, a Providencia estaba do meu lado. Fíxose realidade o tan coñecido: “Dios aprieta, pero no ahoga”.

g) Norgad Voll.

En si mesmo este lugar non é significativo. Mais eiquí aconteceu unha morea de cousas que fai variar este calificativo. Neste sitio foi onde comenzou o Camiño a miña filla Iria, acompañandome ata o final.

Nesta Granxa-Albergue, atopei a tres peregrinos mais que xa coñecía (un belga, unha checa e un texano, dos USA.). Estaba rexentada, como caseque todas, por un ma-

trimonio xubilado, e tiven a mellor acollida de todo o Camiño. Implicáronse os dous, aínda que máis a muller, a cal convidounos á merendar, á cear, á almorzar, e mesmo á unha festa que se facía ó día seguinte onde se reunían tódalas familias do pobo, compartillando os alimentos que cocinarian. Pola súa banda, o marido, mostrounos en Rennebu (un km. máis adiante), o seu museo de tipo etnolóxico, e sobor de todo a súa fermosa igrexa.

Tamén é esta unha igrexa de madeira, que aínda que ten a súa orixe no século XII, foi remodelada a finais do século XVII. No seu interior conserva un Cristo da época fundacional (século XII). Ten tamén unha pranta excepcional en forma de Y, representando nos tres brazos, á Santísima Trindade.

Diante da mesma hai unha pedra kilométrica (*marker stone*), indicando que faltan 101 km. pra chegar a Nidaros ‘á maneira’ de Sarria ou de Tui nos Camiños de Santiago.

REFLEXIÓN

Este é un Camiño distinto de cantos fixen ata agora. Distinto, porque é o primeiro que fago fora das habituais versións do Camiño de Santiago.

Distinto, pola dureza do mesmo, tanto pola súa soidade como polas continuas costas cara arriba ou cara abaixo.

Distinto, porque é un Camiño onde todo é natureza, natureza virxe, na que non se albisca a man destructiva do home.

Distinto, tamén, porque ó ser un Camiño de poucos peregrinos, síntese máis o espírito místico do mesmo, e se cadra, tamén relixioso.



...mellora aquelas cousas que chocan co seu espírito de amor á Natureza...

E por último, para non darlle máis voltas ós miolos, porque a estrutura e a organización do mesmo, aínda que cunha fonda imitación do Camiño de Santiago, ten persoalidade propia.

Exemplo diso son as numerosas cabanas de madeira pra axuda dos peregrinos, que conteñen cadeiras, mesas, lugares onde facer fogueiras coa súa leña (pra que se poidan quentar os peregrinos), información, números de teléfonos de axuda, carimbos do Camiño, libros de queixas e suxerencias,...

Gostariame facer fincapé nos seguintes puntos:

1. Relixiosidade do Camiño.

Os dous Camiños (Santiago e San Olav), naceron cun compoñente úneco de tipo relixioso. O tempo e a masificación do primeiro, deixou esa tendencia en minoritaria, fronte ás de tipo deportivo, cultural, comercial..., aínda que eu teño a percepción de que hai un compoñente espiritual (máis amplo co relixioso, pero que se integraría nesta corrente).

No de San Olav, o compoñente relixioso é amplamente maioritario, cecais pola escaseza dos peregrinos, mais tamén pola colaboración entre as distintas tendencias cristiás (católica e luterana). Tamén é importante a implicación de voluntarios, e mesmo reitores de albergues (algúns deles xubilados), o principal obxectivo dos que é a axuda ós peregrinos, e que teñen o seu “negocio”, non

como tal, senon dun xeito totalmente altruista.

2. Mercado e sinalización do Camiño.

Este Camiño ten no de Santiago a súa referencia, tratando de imitalo na súa estrutura. Así, a imitación do de Santiago, dispón de credenciais-pasaportes, de título-certificado de telo finalizado, Misa do Peregrino, etc.

Pese a todo, mellora aquelas cousas que chocan co seu espírito de amor á Natureza.

Eiquí encaixaría a sinalización, principalmente de frechas amarelas, que nalgúns lugares do Camiño xacobeo poderían ser clasificadas co termo que os arquitectos denominan “feísmo”. Así é doado observar unha marca de dita pintura, pegada á outra, e máis á outra, cando non tres ou catro xuntas, co que ás veces nin se respectan edificios nin cascos históricos. Pois ben, en Noruega, non hai nin xiquer unha soa marca de pintura.

Tódalas señais, agás duns postes de pedra nos lugares senlleiros, son de madeira. Os postes de madeira chántanse no chan. Ás veces hai tabliñas de madeira penduradas das pólas das árbores, enganchadas con cintas, coma se fosen adornos do Nadal. Por suposto non hai, tampouco tablas de madeira cravadas nesas árbores.

3. Aspectos físicos do Camiño.

O camiño é diverso, fuxe das poboacións, indo por lugares solita-

rios, mais de extrema beleza natural. Así, vai:

3.1. Ó través de amplos campos agrícolas, nos que hai patacas, verduras e legumes varias. Como se pode comprender, por aí o percorrido non é difícil.

3.2. Ó través de bosques, preferentemente de bidueiros, mais tamén de abetos e outras especies. Eiquí a ruta é variada, mais priman as fortes subidas aos outeiros e baixadas aos arrosios que baixan rápidos das montañas.

Nestes lugares o sendeiro adoita ser estreito e nalgúns momentos estar cortado polas árbores caídas, e que ninguén trata de arranxar. Nestes espazos o meu libro-guía non fai máis que falar de “climbing” (trepar). Exemplo de camiños complicados e estreitos é o lugar chamado Skar, con pasos reducidos (o libro diría “very narrow”) e fortes pendentes ó vacío. Eso si, as vistas son espectaculares.

3.3. Por último, xa nunha visión máis turística, sulñaríase o grande lago Mjosa (o máis grande do país) e que tiven a fortuna de cruzalo á bordo do romántico navío Skiblladner (do século XIX).

Para rematar non me podo esquecer das espléndidas montañas, as de Dovre, especialmente no tramo que vai de Hjerkinna á Ryphusa. Duras costas ata acadar as grandes mesetas das alturas, con fermosas vistas dos vales, e mesmo das montañas nevadas da contorna. Pequenos rebaños de ovellas, abondosos froitos silvestres, e por suposto... os célebres *musks* (bois azmilcreros de orixe prehistórica) e, como non, soidade, silencio, recollimento. paz...



Segundo os dados estatísticos registados na Oficina do Peregrino, 66562 peregrinos chegaram em 2017 a Santiago de Compostela, via dois dos principais caminhos oriundos de Portugal (O Caminho Central e o Caminho da Costa). Ao todo foram mais 14 mil do que no ano anterior e mais 23 mil do que no ano de 2015. O crescimento do número de peregrinos nas rotas lusas impressiona, justificado provavelmente pela massificação do Caminho Francês, pelas características específicas dos itinerários, pelo crescimento do número de albergues (quer públicos, quer principalmente privados) e possivelmente pelo interesse cada vez maior pelas atividades ao ar livre, associado ao crescimento da informação e divulgação dos próprios Caminhos de Santiago. Outro dos fatores, para esse crescimento, deve-se ao trabalho realizado nos últimos anos, pelas diversas Associações quer portuguesas, quer pela AGACS, que procuram naturalmente dinamizar, melhorar e consolidar os principais itinerários, ao ponto de em maio de 2016, ter existido uma proposta de fundo, escrita por algumas das Associações Portuguesas e entregue na Comissão Nacional da Unesco de forma a inscrever os Caminhos Portugueses de Peregrinação a Santiago de Compostela como Património Mundial.

Nos dias de hoje, para além do Caminho Central Português e do Caminho da Costa, existem já em território Português, o Caminho Português do Interior, a Senda Litoral, o Caminho do Mar e começam a ser dados os primeiros passos na afirmação do Caminho de Torres, do da Geira Romana e

Caminho Português

Uma rota em crescimento

Por Luís Ferreira



no da Via Portugal Nascente, uma densa oferta de rotas e variantes para serem percorridas pelos peregrinos rumo ao túmulo do Apóstolo Santiago Maior.

Faço aqui uma chamada de atenção, porque será do meu ponto de vista interessante, primeiro consolidar as principais rotas existentes e só depois alargar a rede de trilhos, pois a maioria dos mesmos, atualmente, requer a presença de peregrinos experimentados, dado que apresentam ainda alguns problemas, como uma sinalética ainda deficiente, a falta pontos de apoio através de uma parca e quase inexistente rede de albergues, apesar da boa iniciativa e do trabalho de campo de alguns voluntários. Não me irei alargar muito acerca deste assunto, seria matéria para um outro artigo, por isso, irei focar-me essencialmente naquele que é ou que se pensa ter sido a principal rota portuguesa seguida pelos peregrinos aos longos dos tempos e sem dúvida alguma, o principal protagonista para este ressurgimento e crescimento do interesse sobre o Caminho de Santiago em Portugal, o Caminho Central Português.

Tive o prazer de o ter percorrido já por quatro vezes, a primeira, no ano de 2011, sendo que em todas as vezes desfrutei do Caminho como sendo único, apreciei o encontro com a história, com a natureza, com a cultura e com as tradições, apreciei o encontro com as gentes, senti as marcas do culto Jacobeu e acima de tudo caminhei por entre o silêncio do trilho procurando a redescoberta do próprio eu, sendo esse último, uma das fortes razões, que nos dias de hoje, leva também muitas

pessoas a dirigirem-se a Compostela por algum dos Caminhos existentes. Hoje, provavelmente, tal como em tempos da Idade Média, o Caminho apresenta-se como um poderoso veículo de intercâmbio cultural, um fenómeno de massas, uma oportunidade de dar amplitude à própria vida, por isso não podemos estranhar a presença de tantos peregrinos, que percorrem o Caminho Central, partindo de diversos pontos, estando o Porto (com 24969) e Tuí (com 20139 peregrinos) à cabeça das estatísticas, sendo respetivamente de acordo com os dados de 2017, o terceiro e quarto lugares de começo de todos os Caminhos, respetivamente.

O desenvolvimento do Caminho Central é notório. Logo à saída de Lisboa temos o albergue de Alpriate, depois dentro da cidade de Santarém surgiram nos últimos tempos de igual modo alguns Hostels, na Golegã o envolvimento do próprio município num trabalho de sinalética, assim como em Tomar e na zona centro do país com o apoio do Turismo de Portugal. O aparecimento dos albergues de Cernache, de Coimbra, de Águeda, de Albergaria-a-Velha, esta última localidade como mais um forte exemplo de envolvimento local. Na cidade do Porto com o refúgio ViaPortuscale ou com o Albergue de Peregrinos do Porto e em Vairão com a utilização do próprio Mosteiro para acolher peregrinos, sendo um dos maiores albergues do Caminho Central ou uns quilómetros antes com o emblemático Albergue de Rates. Vilarinho aparece dois quilómetros depois com mais dois albergues particulares e o que dizer de Barcelos, onde a chama do caminho se apresen-





ta bem viva, com diversos locais para o acolhimento a peregrinos. Ponte de Lima a sempre emblemática vila, com um albergue de preciosas vistas logo após a ponte medieval. Rubiães que surge logo após a Serra da Labruja e que de um momento para o outro passou de um albergue para cinco. Depois Valença e Tui a primeira cidade Espanhola já com diversas soluções para o peregrino ficar, assim como Redondela, bem diferente de 2011 quando passei por lá. Em seguida Pontevedra, que conta também já com diversas opções para dormir, Caldas de Reis, Padrón ou Herbón (para quem opta por ficar no Mosteiro). Ao longo dos tempos, com o próprio crescimento do Caminho, são visíveis os sinais de desenvolvimento do mesmo, seja este fruto do trabalho das diversas associações como já referi, seja pelo interesse e envolvimento local, mais que não seja, pela visão económica também adjacente e a qual não pode ser ignorada.

Se hoje as coisas parecem que fluem de uma forma natural, será bom termos a noção de todo um vasto e meritório trabalho que nos conduziu até aos dias de hoje. Os frutos do presente são a enorme dádiva das sementes plantadas no passado e de todos aqueles, que ao longo dos últimos tempos, com um verdadeiro espírito de missão, trabalharam em prol do Caminho e permitiram, que hoje, eu próprio esteja a escrever sobre o assunto.

Faço por isso um regresso aos anos 90 do século passado. Foi precisamente há cerca de quase 30 anos, mais concretamente no ano de 1992, em vésperas do que iria ser o grande ano do arranque

dos Caminhos a Santiago, o Ano Santo de 1993, que surgiram os primeiros passos, quando alguns membros da Associação Galega Amigos do Caminho de Santiago iniciaram a investigação, levantamento e identificação do troço entre Tuí a Santiago, com o desejo de o sinalizar, como que reabrindo a partir daí, a velha rota portuguesa. Referir que até aí, fruto de diversas situações históricas e sociais, a rota portuguesa e diga-se de passagem, a maioria de todas as outras, encontravam-se ao esquecimento, abandono e completa solidão.

Curioso foi a classificação atribuída pela AGACS, já nessa altura, ao Caminho Português com um nome que fez história: o Caminho dos Trovadores. Pois neste caminho os peregrinos ao longo da sua marcha através do silêncio dos bosques, dos cruzeiros milenários e do som dos riachos poderão ser acompanhados pelas sombras de Bernal de Bonaval e mesmo do rei D. Dinis, por exemplo, desfiando cantigas de amigo ao entardecer do antigo mar do ocidente.

Foi precisamente no Ano Santo de 1993 que foi publicado o primeiro guia do Caminho Português e em 1995 foi publicado em Portugal o guia do trajeto Tuí a Santiago.

Na verdade, este interesse e ressurgimento foi de tal ordem, que não demorou muito para o Caminho se estender a sul do rio Minho, recuperando o trajeto português entre Ponte de Lima e Valença do Minho, num trabalho conjunto entre a AGACS e na altura a recém-criada Associação de Valença do Minho dos Amigos do Caminho de Santiago. No ano



de 1998, precisamente há cerca de 20 anos, tendo por base uma investigação e trabalho realizado pela AGACS, com a recentemente criada Associação dos Amigos do Caminho Português de Ponte de Lima, que de uma maneira plausível se estendeu o Caminho ainda mais para sul, surgindo sinalizada a rota entre a cidade do Porto e a vila mais antiga de Portugal (Ponte de Lima). Parecia que já nada podia deter o avanço do Caminho Português e iam surgindo novas associações jacobeanas em Portugal, contudo, por circunstâncias estranhas ao caso, apesar do contínuo interesse dos peregrinos, existiu como um resfriar repentino e o trabalho de investigação e sinalização ficou adormecido.

E foi só passado quatro anos, no ano de 2002, que um grupo de cinco pessoas, reunidos num café de Valença do Minho, segundo consta os relatos dos próprios, entre as quais José Antonio de la Riera, Rafael Estanqueiro, Djalma de Sousa, um representante da Associação do Caminho Português de Ponte de Lima e Alexandre dos Santos Rato, assumem o compromisso de recuperar o trajeto desde a capital portuguesa até ao Porto ficando de novo aceso o processo.

Por isso, falar do caminho Português de Santiago, é obrigatória-

mente falar e homenagear todos aqueles, que fizeram o levantamento, a identificação, a sinalização do percurso e de certa forma, todo um trabalho de serviço e dedicação em prol do próprio Caminho, permitindo que peregrinos das mais diversas nacionalidades, no final do século passado e principalmente no atual sec. XXI, o pudessem percorrer, seguindo as conhecidas setas amarelas.

Importante também é ter presente a metodologia de trabalho utilizado na investigação do Caminho Central Português, pois não foi algo que surgiu ao acaso, apenas pelo interesse da passagem de mais um caminho, pela localidade A ou B, ou a simples ideia de que por ali terão passado peregrinos na Idade Média, segundo a opinião de “alguém”, mas um trabalho detalhado, minucioso e cimentado numa proposta do próprio presidente do “Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago”, que utilizou para a investigação, relatos de alguns peregrinos, reportórios de viagens, informações de assistência a Hospitais, Estalagens e Albergues existentes em diversas épocas, lendas locais e nacionais, tradições, iconografia e estudos de cartografia histórica. Um dos principais registos foi o relato de Giovanni Battista Confalonieri, um sacerdote italiano que





acompanhou o Patriarca de Jerusalém, Monsenhor Fábio Biondo da Montalto na sua peregrinação a Santiago de Compostela em 1594. Dessa viagem deixou-nos um precioso e célebre relato, que provavelmente é um dos mais conseguidos e explícitos, já que o autor descreve, com alguma minúcia, determinados pormenores dos locais por onde passou, comeu e pernitoiu. Exemplo disso é a preciosa descrição do quarto dia de jornada, que refere no seu relato os pequenos lugares e campos apetecíveis cheios de trigo, cevada, milho e melões. Refere Confalonieeri que comeram na Cortiça, local com três casas e um forno, passando de seguida por Ansião e por caminhos pedregosos e estéreis até chegarem ao Rabaçal. Nunca mais me esqueci desta passagem, ouvia-a pela primeira vez em 2011 pela boca do José Luis Sanches, quando a Via Lusitana realizou um trabalho de promoção do Caminho, precisamente na localidade do Rabaçal.

Outros relatos foram tomados também em consideração como o de Jerónimo Muenzer (1495), o de Dom Edme de Saulieu - abade de Claraval e visitador francês da Ordem de Cister (1531-1533), o de Erich Lassota de Steblovo (1581), o do Grão Duque da Toscana - Cosme III de Medicis (1669) e o de Nicola Albani (1745), que além das interes-

santes descrições, o seu relato é particularmente valorizado com desenhos alusivos da sua autoria, entre outros relatos e testemunhos, que ao longo dos séculos utilizaram o mesmo itinerário, ou parte dele, para chegar ou voltar da tumba do Apóstolo.

Na verdade muitos foram aqueles que ao longo dos tempos caminharam de Portugal até Santiago, provavelmente a peregrina mais famosa terá sido a rainha Santa Isabel, que segundo se sabe terá peregrinado a Compostela em duas ocasiões (1325 e 1335), encontro-me neste momento a realizar um estudo sobre essa matéria, mas também o rei D. Manuel I empreendeu a viagem a Santiago no ano de 1502. Não existe muita informação acerca dos traçados percorridos, por ambos, cabendo aos historiadores, curiosos e investigadores alimentarem o que conhecemos já da própria história e quem sabe, obter ainda mais detalhes sobre o Caminho num futuro próximo.

Assim, voltemos ao que foi e como foi feito, com base num trabalho de investigação rigorosa, consultando diversos documentos, mergulhando em relatos, mapas, antigas cartas corográficas, no ano de 2006, diversos voluntários de ambos os países e em cooperação com a AGACS, registe-se sem o apoio de qualquer



instituição ou organismo local, deram o seu tempo e sinalizaram o Caminho Central entre Lisboa e o Porto, permitindo que hoje peregrinos de todo o mundo o possam percorrer integralmente. Um dado estatístico interessante é que da capital portuguesa saíram em 2017 cerca de 2474 peregrinos, sendo já a terceira cidade portuguesa a começar o Caminho, existindo também quem já sonhe e pretenda estendê-lo até mais a sul, a Faro, onde inclusive já possui um azulejo com uma vieira na Sé local.

Conforme já foi referido, o Caminho Central Português tem se desenvolvido com o próprio crescimento do número de peregrinos, além de contar, no terreno, com o trabalho de diversas



dos aqueles que o percorrem. O Caminho é por isso rico em histórias, em mitos, em encontros com o passado, passo a passo, pedra a pedra, o episódio da Cruz dos Franceses precisamente na Serra da Labruja ou um encontro com os Templários em Tomar ou até mesmo à descoberta das ruínas de Conimbriga.

Fazer o Caminho Central Português é contemplar a arquitetura, as artes, os sabores, as tradições, atravessar riachos em pontes romanas e medievais, descobrir as praças, enamorar-se pelos cruzeiros, contemplar a imponência de alguns monumentos, como as Sés de Lisboa, de Santarém e do Porto ou a Catedral de Tuí, a Igreja da Virgem Peregrina em Pontevedra, entre muitos outros pontos de interesse, que seria exaustivo enumerar todos.

Sem me querer alongar muito mais no artigo, fiquei com vontade de agarrar na minha mochila, calçar as minhas botas e pôr-me a caminho e sendo o Caminho Português classificado como um caminho de trovadores, termino com os versos de um grande trovador, que viveu precisamente em Pontevedra, de seu nome Paio Gómez Chariño.

associações e existir, atualmente, o envolvimento de diversos organismos locais, como municípios e do próprio Turismo de Portugal. Ao longo dos seus quase 610 quilómetros, encontra-se nos dias de hoje, abrangido já com uma apetrechada rede de albergues (sendo que o primeiro albergue em Portugal, já agora por curiosidade, foi o de São Pedro de Rates, que abriu em 2004) e de soluções diversas para acolher os peregrinos, assim como de pontos de apoio e informação. Contudo e à medida que vai crescendo, as ameaças ao próprio também são cada vez maiores, existindo aqui e ali desvio ao trabalho histórico realizado, levando por vezes os próprios peregrinos a seguirem setas amarelas fazendo-os desviar do Caminho original, de forma a passar pelo café X, ou o local Z, por este ou aquele motivo, levando na maioria das vezes que percorram mais quilómetros e que por vezes se percam, mas isso seria um assunto que também daria por si só uma outra reflexão e outro artigo.

Para terminar, concentremo-nos em tudo aquilo que o Caminho Português tem para “oferecer”, além do pouco declive do terreno,

tornando-se uma rota de média dificuldade, retirando a Serra da Labruja, ai sim com uma subida aos 405 metros ao Alto da Portela Grande em pouco mais de 2 quilómetros, a grande maioria do traçado é plano. O Caminho Central Português apresenta um vasto conjunto de lendas e de encontros com a história, que o torna só por si, uma peregrinação com diversos pontos de interesse. Assim, resumidamente, surge a lenda do Galo de Barcelos, a lenda da Nossa Senhora da Esclavitude, a lenda do rio Lima que foi confundido com o rio Lethes e levou ao temor do exército romano, entre outras, tal é a riqueza que existe e que pode ser explorada por to-

**“Ai Santiago, padrón sabido
Vós me adugades o meu amigo!
Sobre o mar ven quen frores de amor ten.
Miraréi, madre, as torres de Xeén!**

**Ai Santiago, padrón probado
Vós me adugades o meu amado!
Sobre mar ven quen frores de amor ten.
Miraréi, madre, as torres de Xeén!”**

Ultreia e bom caminho a todos!



O camiño de Santiago: Un vínculo máis entre Galicia e Irlanda

Por Marco Vélez Barreiro

“Íth, fillo de Breogán, viu Irlanda por primeira vez, nunha tarde de inverno, desde o alto da torre de Breogán; xa que, deste modo é como mellor se ve, nunha tarde clara de inverno. Íth, acompañado de noventa guerreiros, veu a Irlanda, e desembarcaron na “Fetid Shore” no cabo Corcu Duibne...”

Así é como o Lebor Gabála Érenn, ou “Libro das invasións de Irlanda” describe o inicio da invasión da Illa Esmeralda por parte da tribo dos Milesios, que partiran cara o norte desde a Torre de Hércules. Lenda, mito e tradición mesturadas a partes iguais que dende hai séculos impregnan o imaxinario colectivo de irlandeses e galegos. Mitos todos eles recuperados e recoñados durante o século XIX polos escritores e intelectuais de ambos países ao servizo das súas respectivas construcións nacionais, enmarcadas no Gaelic Revival, no caso irlandés, e no Rexurdimento, no caso galego.



Imaxe: Pixabay

A polémica, que tantos ríos de tinta verteu durante os séculos XIX e XX á propósito dunha suposta vinculación de Galicia cos chamados “países celtas”, nunca tivo o mesmo impacto nos nosos irmáns do norte. Ata tal punto, que en Irlanda ata hai ben pouco, Galicia seguía sendo unha grande descoñecida. Por iso, cando por un casual, os irlandeses daban en falar da nosa terra, habitualmente preferían utilizar o termo “Northwest of Spain”.

E iso a pesar dos esforzos de intelectuais, escritores e músicos galegos que levan décadas traballando a prol do (re)coñecemento mutuo entre Galicia e Irlanda. Tal é o caso do Dr. Antonio Raúl de Toro Santos, catedrático de Filoloxía Inglesa da Universidade da Coruña e director do “Instituto Universitario de Estudos Irlandeses Amergín”. O profesor De Toro ten unha longa e rica experiencia ao fronte do seu equipo investigador de Amergín como mediador entre ambas culturas, así como un gran número de publicacións sobre as relacións históricas entre Galicia e Irlanda, que son moitas e moi fecundas.

Nos últimos anos, o enorme pulo e desenvolvemento que colleu recentemente a investigación xenética á partir da secuenciación do ADN está a sacudir drasticamente o panorama galego-irlandés anteriormente descrito. O xenetista e

investigador Bryan Sykes, profesor na Universidade de Oxford, levou a cabo un estudo exhaustivo sobre as poboacións irlandesa e británica cuxos resultados foron divulgados nunha serie de libros publicados durante os anos 2000. No último deles, titulado “Blood of the Isles” (*O sangue das Illas*, 2007), Sykes revela que os irlandeses teñen un vínculo xenético moito máis forte con España que coa veciña Gran Bretaña, suxirindo que a orixe do pobo irlandés podería estar no norte da Península Ibérica.

Segundo reconece o propio Sykes nun artigo que escribiu no diario El País titulado “Las madres de Europa” (Sykes, 2001), esta tese parece encaixar no que sabemos sobre o final da última glaciación, durante a cal Irlanda (como todo o norte de Europa) estaba xeadada e era inhabitable para o ser humano. Cando o xeo se retirou, as tribos humanas que habitaban o sur de Europa (Península Ibérica incluída) viron neste feito unha oportunidade de expandirse e de colonizar os fecundos e inhabitados territorios das illas de Irlanda e de Gran Bretaña, recentemente liberados do xeo perpetuo.

Ademais, esta tese parece concordar (para alegría dos panceltistas) coas lendas e mitos dos que falabamos ao comezo deste artigo e que aparecen recollidos nas tradicións orais de Galicia e de Irlanda,



así como no Lebor Gabála Érenn, auténtico texto fundacional da nación irlandesa (Alberro). Serán acaso Ith e Breogán a reminiscencia mitificada dunha colonización real da illa de Irlanda por parte de tribos do norte da Península Ibérica? En Irlanda o debate xenetista está causando furor e por fin, con ocasión do mesmo, a prensa irlandesa comeza a chamarnos polo noso nome (Ahlstrom).

Nunca foron os irlandeses moi amigos dos vínculos coa illa veciña da Gran Bretaña, que historicamente tantos desgustos lles ocasionou. Por iso resulta tan politicamente incorrecto falar das “Illas Británicas” (englobando a Irlanda dentro do ámbito británico), en lugar de falar das “Illas de Irlanda e de Gran Bretaña”, como lles gusta dicir aos irlandeses. Un erro común que os españois soemos cometer nas nosas primeiras visitas á verde Erin.

Probablemente tamén por ese motivo os estudos do Sr. Sykes callaron tanto na sociedade irlandesa. De feito, a súa fama como nación profundamente católica non é senón o resultado da construción da súa identidade fronte a do veciño, de confesión protestante dende a Reforma Anglicana levada a

cabo por Henrique VIII en 1534. Sería precisamente este Rei inglés quen había conquistar, dous anos máis tarde, a Illa de Irlanda, culminando así un proceso iniciado séculos atrás de colonización militar, económica e cultural sobre o pobo irlandés. Pobo que era considerado polos ingleses pouco máis que un fato de infrahomes incultos e incivilizados.



Imaxe: Pixabay

A relixión canalizou historicamente o enfrontamento entre británicos e irlandeses, enfrontamento que perviviu moito máis alá do ano 1922 (ano da proclamación da independencia de Irlanda), chegando ata épocas ben recentes no Úlster británico, con consecuencias ben coñecidas por todos. O Acordo de Belfast ou do Venres Santo (“Good Friday Agreement” en inglés e “Comhaontú Aoine an Chéasta” en gaélico) puxo fin en

1998 a décadas de loita armada. Unha paz fráxil seriamente ameazada ademais, neste ano 2019, pola posibilidade moi real –no momento de escribir este artigo– dun “hard Brexit” ou Brexit duro que restaure a fronteira entre as dúas Irlandas.

En fin, este enfrontamento histórico con Gran Bretaña levou a Irlanda a buscar tradicionalmente alianzas coa tamén católica España, que había ser o seu aliado natural durante séculos fronte ao inimigo común, primeiro inglés e logo británico (en 1707 Escocia pasou a formar parte da Unión). Unha das moitas conexións que durante este tempo uniron a Irlanda con España, e moi particularmente, con Galicia, foi precisamente o das peregrinacións irlandesas a Santiago, documentadas xa dende a Idade Media.

Nun artigo sobre o asunto publicado na revista “History Ireland”, a investigadora irlandesa Dagmar Ó Riain-Raedel explica que a meirande parte dos peregrinos irlandeses foron documentados ao seu paso polo Continente, camiño de Santiago, e non en Irlanda, sobre todo antes do século XV. Isto era así porque, dada a dificultade da viaxe, a meirande parte dos

...dada a dificultade da viaxe, a meirande parte dos peregrinos viñan para quedar, sen intención de emprender o regreso, e sen deixar testemuña en chan irlandés do seu periplo...



peregrinos viñan para quedar, sen intención de emprender o regreso, e sen deixar testemuña en chan irlandés do seu periplo. Moitos emprendían peregrinacións, non só a Santiago, senón a Roma ou a Xerusalén, nun estadio avanzado das súas vidas, coa intención de finir expatriados. Moitos irlandeses que emprenderon unha peregrinación acabaron as súas vidas no estranxeiro, acollidos por monxes en mosteiros.

Polo visto, o Camiño arrancaba na St James's Gate (Porta de Santiago) de Dublín, famosa tamén por ser o lugar no que se instalou, xa no século XVIII, a factoría da cervexa irlandesa máis internacional: a Guinness. A rúa chámase tamén St James Street (Rúa de Santiago), ao igual que o St James Hospital ou Hospital de Santiago, situado nas inmediacións da antiga porta de entrada á cidade. Queda moi pouca documentación sobre as rutas que desde Irlanda levaban a Santiago durante a Idade Media. Ó Riain-Raedel supón que a meirande parte dos peregrinos se servían de rutas comerciais en barcos que transportaban mercadorías entre Irlanda e os portos do Cantábrico e da costa oeste de Francia. Infelizmente, os rexistros dos barcos levaban conta exclusivamente das mercadorías que transportaban, pero non dos pasaxeiros.

A partir do século XV a situación comeza a cambiar, e xa hai rexistros abundantes de peregrinos irlandeses camiño de Santiago. Moitos embarcaban nos portos de Drogheda, Dublín, Wexford, New Ross, Waterford, Youghal, Cork, Kinsale, Dingle, Limerick ou Galway (todo ao longo da costa irlandesa), e ían directos á Coruña, desde onde continuaban a pé ata Santiago. Outros uníanse a

peregrinos ingleses que embarcaban en Gran Bretaña, xeralmente nos portos ingleses de Plymouth e Bristol. Finalmente, había quen viaxaba vía Burdeos, no sur de Francia, para logo facer o Camiño francés desde alí.

O 22 de xullo de 2014, La Voz de Galicia recollía unha noticia sobre a descuberta dunha inscrición en gaélico nunha igrexa de Betanzos do século XIV (Silva). As especulacións sobre a súa orixe foron moitas e aínda hoxe non se ten unha resposta definitiva. Quen sabe se algún audaz peregrino irlandés daquela época estaría relacionado con esa inscrición? O interrogante queda sobre a mesa...

A asociación irlandesa “Camino Society” parece ser unha das máis sobranceiras na divulgación do patrimonio irlandés relacionado co Camiño de Santiago. Segundo o seu sitio web, a asociación está radicada en Dublín e foi fundada en 1992 en plena expansión internacional do Camiño por un grupo de voluntarios entusiastas.



Imaxe: Pixabay

A “Camino Society” organiza periodicamente actos culturais co gallo de difundir a ruta de peregrinación e utilizan o seu sitio web en

Internet para ofrecer información exhaustiva, tanto textual como audiovisual, sobre o Camiño de Santiago que, paradoxalmente, non chaman en inglés (“The Way of Saint James” nin en gaélico “An Bóthar Go Santiago”), senón en castelán (“Camino de Santiago” ou incluso “Celtic Camino”), contribuíndo a asentar unha denominación que se popularizou nos países anglófonos e que coexiste co nome tradicional do Camiño en lingua inglesa.

No terreo da chamada música celta tamén hai quen, desde Irlanda, decidiu emprender unha peregrinación musical á Santiago. Peregrinación que foi máis alá do mero simbolismo artístico, xa que se materializou nun concerto na capital de Galicia o 21 de outubro de 1996. E o peregrino non foi un grupo calquera. Foron os míticos “The Chieftains”, lendas vivas da música folk irlandesa que, acompañados polo insigne gaitero vigués Carlos Núñez, protagonizaron aquela viaxe musical (Galilea).

O traballo que presentaban levaba por nome, precisamente “Santiago” e nel pretendían facer unha homenaxe á música galega a través dun percorrido musical inspirado, precisamente, no Camiño de Santiago, que funcionaba como eixo vertebrador da primeira parte do álbum. Nela, sucedíanse pezas tradicionais do País Vasco “Txalaparta” e “Arku-Dantza / Arin-Arin”, interpretadas con Kepa Junquera e Júlio Pereira. O terceiro tema continuaba o percorrido simbólico polo Camiño do Norte, interpretado polo asturiano Xuacu Amieva (“El besu”) e rematando cunha melodía portuguesa (“Não vás ao mar, Toino”) e cunha fantástica mostra de canto gregoriano (“Dum pater familias”), interpretada polo coro Ultraia.



Esta primeira parte do álbum levaba por título “Pilgrimage to Santiago” (Peregrinación a Santiago) e constituía o desembarco simbólico en Galicia dos Chieftains, dando paso a continuación á unha espectacular mostra de música galega interpretada por Núñez e polo mítico grupo irlandés, acompañados ademais de figuras de talla internacional como Ry Cooder, Los Lobos ou Linda Ronstadt.

Con esta homenaxe á Galicia e ao Camiño comezaba unha longa andaina artística e discográfica que faría de Carlos Núñez –considerado o sétimo membro dos Chieftains– unha das figuras musicais máis sobranceiras da nosa música. Non en van foi nese mesmo ano de 1996 cando Núñez publicou o seu primeiro traballo en solitario, “A irmandade das estrelas”, no que comezaba unha exploración das distintas conexións entre a música galega e outras músicas foráneas.



Imaxe: Pixabay

Entre outras, o músico vigués traballou en profundidade a conexión andaluza, ata o punto de ser criticado por algúns puristas da música galega por mesturar a nosa música co flamenco. Parece ser

...o Camiño de Santiago é tamén un símbolo de unión e de irmandade con Irlanda...

que foi o mesmo Paddy Moloney –líder dos Chieftains e mentor de Núñez– quen o retou á emprender ese camiño de exploración, porque para el a música galega, rica en melodías en modo menor, tiña características que ao irlandés lle soaban sureños e árabes e que na súa opinión poderían facer dela unha fantástica ponte entre a música celta e outros estilos musicais. Meu dito meu feito: Carlos Núñez foi quen de mesturar con éxito a música galega coa música flamenca (“Os amores libres”, 1999), coa música bretoa (“Almas de Fisterra”, 2003), coa música brasileira (“Alborada do Brasil”, 2009), coas músicas mexicana e cubana e ata con música cinematográfica (“Cinema do mar”, 2005).

Esa capacidade de fusión e de mestura fixo que a súa arte, segundo o propio músico reconece nunha entrevista ao Diario de Córdoba en 2013 (Cobos), xa non sexa galega, senón que forma parte máis ben dunha música universal que está creando “una única nación”. Núñez síntese reflectido na labor do Dr. De Toro, director do Instituto Amergín, do que xa falamos con anterioridade, na medida en que o catedrático leva anos facendo de ponte entre Galicia e Irlanda (Núñez). Grazas á labor do Dr. De Toro, vaise conseguindo que o “North West of Spain” pouco a pouco vaia

adquirindo nome propio a través dos chamados “opinion makers” (creadores de opinión) e que o patrimonio material e inmaterial de Galicia, como a Torre de Hércules, se vaian divulgando e coñecendo en Irlanda.

Neses intercambios, dos que o Camiño de Santiago é tamén un símbolo de unión e de irmandade con Irlanda, é onde se poñen de manifesto as diferenzas por veces enormes que hai entre o norte e o sur. Por exemplo, na cultura sureña da subvención, que Núñez denuncia suxerindo que os cartos públicos matan a curiosidade. Os festivais de música celta de verán constitúen se cadra o máximo expoñente desta cultura española na que concellos, deputacións e autonomías financian os concertos, que son de entrada gratuíta.

Todo o contrario do que ocorre en Bretaña, Escocia ou Irlanda, onde o traballo dos grupos e a organización de festivais e concertos se sufragan cos cartos das entradas. A cultura do todo gratis acaba dándolle aos festivais galegos un áurea de festa de borracheira que pouco ou nada ten que ver co prestixio que se lle supón debería ter a nosa música folk e tradicional. Ademais, critica Núñez que a subvención mata a competitividade, porque os grupos que se decide subvencionar desde as institucións públicas para os carteis dos festivais non sempre teñen por que ser os mellores. Nos festivais do norte o público paga e o público manda: un grupo que non ten calidade suficiente simplemente non prospera. O músico insiste nesta idea no seu libro “Entre Fisterras” cando di:

En Galicia os festivais dependen en gran medida do partido no poder ou do gusto persoal de tal ou



cal político e claro, así é moi difícil que se manteñan durante moitos anos (Rodríguez: 32)



Imaxe: Pixabay

Nunha entrevista a El Confidencial (Leonore, 2018) na que presentaba o seu último libro “La hermandad de los celtas”, Núñez afondaba nesta cuestión apuntando que, aínda por riba de subvencionar, en Galicia subvenciónase o que non se debe:

“Hace poco trajeron a Vigo unas cantigas de Martín Codax, del siglo XIII, que junto a las de Santa María son el inicio de la canción española, según decía Alan Lomax. (...) ¿Te parece normal que traigan eso de la biblioteca Morgan de Nueva York y que ni el ayuntamiento ni la diputación lo apoyen ni lo difundan? La gente en Madrid ni se enteró (...) Nos decían que no había dinero y ese mismo verano contrataron el caché disparatado que les pedían Maná por diez noches de conciertos. (...) Es como montar una feria de gastronomía local de proximidad y que el ayuntamiento pague todos esos días a McDonalds para repartir hamburguesas gratis para quien lo pida. Cuando digo “gratis” sabemos que hablamos de pagado con dinero de nuestros impuestos, claro. No es lógico que el dinero público vaya a subvencionar triunfadores”.

Núñez suxire que a enorme comercialización e modernización da música irlandesa tiveron lugar como resposta, precisamente, á falta de subvencións e de interese por parte das institucións públicas. Se Irlanda goza dunha potentísima e envexable industria mu-

sical autóctona é, na súa opinión, en parte grazas a que os músicos irlandeses tiveron que fabricar as súas propias solucións, libres de tutelas e de condicionamentos políticos e institucionais. De aí tamén, afirma o músico, que a música irlandesa se transformase sobre o escenario nun verdadeiro espectáculo (Núñez, 2011).

Apesar de todo, Carlos Núñez conclúe que non hai un sistema mellor ca o outro, e que cada país ten as súas sensibilidades e peculiaridades. O que resulta innegable é que a riqueza que xurde dos intercambios entre norte e sur sempre suscitan reflexións e aprendizaxe mutua. Intercambios culturais, económicos, lingüísticos e musicais que afunden as súas raíces nese anaquiño de historia común que comparten Galicia e Irlanda, da que o Camiño de Santiago constitúe parte fundamental, como eixo vertebrador da identidade galega e como punto de unión non só con Irlanda senón con Europa enteira alén dos Pirineos.

Referencias

Ahlstrom, Dick. “Genetic studies show our closest relatives are found in Galicia and the Basque region” *The Irish Times* 16/2/2009. <https://www.irishtimes.com/news/genetic-studies-show-our-closest-relatives-are-found-in-galicia-and-the-basque-region-1.700877>

Alberro, Manuel. *Lebor Gabála*. Ediciones Trea, 2007.

Amergín. Instituto Universitario de Estudos Irlandeses. <https://www.udc.es/amergin>

Camino Society. Web: <https://www.caminosociety.com/>

Cobos, Pilar. “Carlos Núñez: El flamenco y la música celta son

los dos reyes de la península” *Diario Córdoba* 10/12/2013. https://www.diariocordoba.com/noticias/cultura/carlos-nunez-el-flamenco-musica-celta-son-dos-reyes-peninsula_847920.html

Galilea, Carlos. “El Camino de Santiago de los Chieftains”. *El País* 1/10/1996. https://elpais.com/diario/1996/10/01/cultura/844120810_850215.html

Lenore, Víctor. “La hermandad de los celtas”. *El confidencial* 8/10/2018. https://www.elconfidencial.com/cultura/2018-10-08/carlos-nunez-la-hermandad-de-los-celtas-libro_1622446/

Núñez, Carlos. Entrevista persoal. 12/9/2011.

Ó Riain-Raedel, Dagmar. «The Irish Medieval Pilgrimage To Santiago De Compostela». *History Ireland* 1998, <https://www.historyireland.com>.

Rodríguez, Salvador. *Entre Fis-terras. Conversas con Carlos Núñez*. Vigo: Xerais, 2003.

Silva, Toni. “Identifican una inscripción en gaélico en una iglesia de Betanzos” *La Voz de Galicia* 22/7/2014. https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2014/07/22/identifican-inscripcion-gaelico-iglesia-betanzos/0003_201407G22P38991.htm

Sykes, Bryan. *Blood Of The Isles. Corgi*, 2007.

Sykes, Bryan. “Las madres de Europa”. *El País* 2/12/2001. https://elpais.com/diario/2001/12/02/domingo/1007268761_850215.html

poesía na costa da Morte: O Centulo

Por Alexandre Nerium

ROMPE a espuma os teus beizos asolados,
silencio dun chorar que azouta o vento,
onde o fulgor do ceo faise lamento
nas bágoas dos teus ollos namorados.

Vendo pasar os corpos fatigados
ergueito estás nun longo pensamento.
León de pedra escoita o sufrimento
dos pobres mariñeiros afogados.

E no escuro crepúsculo do día,
cando a noite te cobre en soidade,
emerxe o teu ruxir na lonxanía.

Centulo da nostalxia e da saudade
cravado no mar da melancolía,
loitando contra o tempo e a adversidade.

VI

Abrupta pedra como a terra nosa
ornando fuches co cicel errante
mentres o teu amor perseverante
amosa á terra a pedra máis fermosa.

Enfesta catedral!, luz maxestosa
senalando o camiño ó camiñante!
Tímpano co lintel exuberante
reencarnando a figura relixiosa.

Obradoiro de loita e pensamento
mirando a estrela en noite silandeira.
Ara e buril, fervor e sufrimento,

tecendo parteluces na ladeira.
Eixo e temón, tesón e fundamento,
ondeando o velame onde a ribeira.



El rito de la paz en la misa del peregrino

Por Lourdes Aso Torralba

Primer premio
CONCURSO LITERARIO
AGACS 2018

A Manuela nunca le gustaron mis dotes detectivescas. Opinaba que era mejor ver, oír y callar y dejar a cada uno con sus cosas, pues nosotros ya teníamos bastante con lo nuestro. Tenía razón y muchas veces me pregunté si habría sido un castigo de Dios eso de llevársela tan pronto con aquel tumor cerebral. Apenas pude despedirme, pero quedó en el aire la promesa de viajar a Santiago, ya solo, naturalmente. Y si lo iba posponiendo se debía más a la falta de preparación, a la obesidad y esa sensación de que sin ella no podría llegar a la Plaza del Obradoiro completando todas las etapas, que al simple deseo de caminar. Tras un periodo de reflexión, concluí que alejarme de la rutina me haría bien. Todavía me paraban por la calle para darme el pésame, nunca mal intencionado, pero volvía a reabrir las heridas, por lo que anunciar

que estaría fuera, al menos durante las vacaciones y a falta de un plan mejor que llorar las veinticuatro horas del día, contacté con mi amigo Benito que trabajaba de voluntario en la Asociación del Camino de Santiago de Zaragoza para que me asesorara de la ruta, indicara los albergues donde pernoctar y explicara como iba todo eso de sellar las credenciales y formar parte de esa familia de peregrinos. Antes que a mí, había atendido a otros muchos ignorantes en la materia, así que no sentí vergüenza alguna al confesarle lo apartado que estaba de la Iglesia y más desde la muerte de mi esposa. Comentó que por esos trayectos viajaban peregrinos de casi todas las nacionalidades, cada cual atraído por sus propios motivos, y que desde luego, salvo yo, nadie tenía por qué juzgarlos míos. Simplemente me recordó que podía aportar la voluntad

en los albergues, dinero que los hospitaleros voluntarios invertían en la compra de comida para las cenas, productos de limpieza y mantenimiento básico. Por lo demás, me deseó buen viaje. "Harás amistades, ya lo verás" Y como si ese fuera el único motivo, el encontrar en algún trecho del camino un camarada al que contar mis penas, eché a andar. Hice una apuesta conmigo mismo: si aguantaba hasta la mitad, no podría reprochármelo nadie, si abandonaba, no lo confesaría de inmediato, simplemente completaría las vacaciones en algún lugar de las tierras zamoranas o leonesas, antes de regresar. Durante las primeras jornadas me juré no hablar ni de política, ni de religión pues eran los temas que mayormente enfrentaban a la gente, obviando el fanatismo por el fútbol. Por eso mis conversaciones parecían infantiles, de niño de pa-



tio de colegio que comentaba el contenido de un tebeo y hablaba del color que le había puesto al dibujo del mar y las estrellas. Me costaba abrirme a los desconocidos, por mucho que en las homilias de las misas del Peregrino se creara ese clima de cordialidad y, quién más, quién menos compartiera los motivos por los que se había echado al camino. Algunos ya eran veteranos que repetían por segunda o tercera vez y nos guiaban en todo eso que a mí me resultaba nuevo y desconocido, acompañándonos, disfrutando de esos pequeños gestos de humanidad que lograban que me olvidara de mi proceso de duelo, de la muerte de mi esposa y del enfado que tenía con ese Dios que me había arrebatado lo que más había querido.

Fue al cabo de una semana cuando alcancé a un extranjero. Caminaba aún más abatido que yo y, como el silencio no parecía molestarle y mi presencia tampoco, caminamos al paso durante casi toda la jornada. Tenía la piel blanca, el pelo muy rubio y era tan alto que solo se me ocurrió que fuera ruso. Pensé que si hasta los rusos atravesaban toda Europa para patear el norte de España hasta la tumba del apóstol Santiago sin emitir queja alguna ¿quién era yo para renegar por una ampolla en el talón, un tirón en la rodilla derecha o el calor del mes de agosto? Lo único que no encajaba de aquel hombre era el nerviosismo. Parecía tener ojos en la nuca y, de tanto en tanto, se giraba en redondo antes de reanudar la marcha. En los albergues esperaba a que todos hubiéramos hincado el tenedor en la paella y masticado varios bocados antes de atreverse él. No sé por qué pensé aquello,



que ese hombre debía ser un espía ruso que utilizaba el camino para viajar de incógnito.

¿Quién iba a imaginar que viajaba a pie, de mochilero y que dormía en albergues y hospederías regentados por grupos reducidos de voluntarios? Ese día me acordé de lo que me había dicho mi amigo Benito el día que partí hacia mi primera etapa sobre la familiaridad entre los peregrinos y cuando le mandé un mensaje para comunicarle que todo iba bien, añadí: "Hice un amigo ruso, no sé si es espía o no, porque es un poco raro, pero a mí me parece buena gente. Mañana llego ya a tierras leonesas y el paisaje es mucho más verde que en Castilla, aunque el sol sigue siendo abrasador. Seguimos en contacto." Esa jornada caminamos de nuevo juntos y, para mi sorpresa, hablaba en perfecto español. "Tienes que ayudarme" -dijo. Entonces no

supe si pensar que estaba loco o realmente había acertado en mi vaticinio. Por eso aguardé; si existía Dios, él debería poner las cosas en su lugar, o más bien, ese hombre se dignaría a confiarme sus preocupaciones más íntimas. Y como si ese refrán tan popular que me contaba la abuela "Nunca digas nunca jamás" se volviera en mi contra, me encontré escuchando asuntos políticos de los que me había jurado no hablar. Desconocía por completo las persecuciones que existían en otros países y la suerte que tenía de vivir en este. Volvió a mi mente la imagen de los miles de refugiados que plagaban los campos improvisados tanto en Europa como en países africanos, por guerras absurdas, ideales políticos e intereses económicos, siendo la población civil la más perjudicada al perder no solo la casa, sino a la familia y la posibilidad de regre-



sar. Recordé las lecciones del Instituto sobre las diversas religiones en Rusia, siendo la ortodoxa la mayoritaria, en convivencia con musulmanes, budistas e incluso ateos y agnósticos. ¿Qué hacía pues ese hombre recorriendo la ruta del apóstol Santiago? Lo mismo que yo, concluí. Caminar sin rumbo. Sobrevivir. Intentar encontrar a un amigo. Evitar morir de pena. Digerir su propio proceso de duelo. Todo eso, con una diferencia, pues yo tenía adonde volver y él, de hacerlo, se arriesgaba a perder su vida. Esa jornada fue diferente a las demás. Algo se me removió por dentro, como si ese Dios del que renegaba, -me hubiera encomendado esa tarea. Si era cierto que nada sucedía por casualidad, el ruso se había cruzado conmigo por algún motivo, tal vez, para poner a prueba lo que yo entendía por amistad, enseñarme a amar los pequeños detalles o descubrir la belleza de instantes fugaces, como si el mismísimo Dios me estuviera llamando desde arriba diciéndome "te escogí a ti, ayúdalo" Lo invité a entrar a la Eucaristía y, durante el rito de la paz sujeté fuertemente su mano entre la mía, sellando un cariño sincero. Supuse que acababa de transmitirle la confianza que necesitaba, ya que devolvió el apretón de manos con igual intensidad. Antes de acostarnos parecía tener ganas de confesarse, como si quisiera quitarse un peso de encima, a pesar de que yo no podía darle la absolución. Me habló de lo que se recogía en los versículos de los cuatro evangelistas sobre la traición de Judas al revelar a los miembros del Sanedrín el lugar donde podían capturar a su Maestro, antes de intentar explicar lo suyo. Por supuesto que no negó

haber traicionado a su país, pero lo justificaba reafirmando en el deseo de salvar vidas de muchos compatriotas. Y ahora que estaba perseguido, ningún lugar le parecía seguro, ni siquiera el interior de una Iglesia cristiana o un Camino tal vez bendecido con la indulgencia divina. Creía que la bondad podía contagiarse a través del Espíritu Santo y, mientras me lo contaba, un reguero de lágrimas inundaban sus mejillas. Su duelo era mucho peor que el mío porque no podía buscar consuelo alguno ni entre los suyos, ni en su propia conciencia, que tan pronto parecía aprobar sus actos, como renegar de sus principios. Le hablé de mi casa vacía desde la muerte de mi esposa, del silencio de sus paredes, del espacio sobrante y de que ya nos apañaríamos los dos para llegar a fin de mes porque donde comía uno, podían comer tres. Para entonces, la piel se le había bronceado discretamente y cambiar el color del pelo era remedio fácil con un simple tinte. Unas gafas con cristales sin graduación o una barba tupida podían modificar perfectamente el aspecto hasta pasar desapercibido. Siguiendo mis consejos, llegamos a Santiago con la mochila a cuestas y nuestra concha de peregrinos y, aunque sospechamos que había oteadores en el terreno, ese Dios que me había sugerido que debía ayudar al prójimo, estuvo más presente que nunca para hacernos invisibles frente al enemigo reforzando nuestro nexo de unión. Juntos habíamos celebrado nuestro segundo bautismo en el río A Lavacolla simbolizando también el triunfo de la vida sobre la muerte, habíamos transportado piedras hasta La Cruz de Ferro situada en los montes de León

dejando atrás los pecados, nos habíamos lavado en la Fuente de la Salud de Estella como símbolo de purificación y habíamos quemado ropa vieja en la Cruz dos Farrapos para renovar nuestro espíritu antes de llegar al Pórtico de la Gloria. Y juntos avanzamos hacia el altar mayor, hasta donde se encontraba la Santa Urna para agradecer al apóstol su generosidad, como si acercándonos al sacramento de la penitencia, quedaríamos libres de todo mal, recién resucitados.

Permanecimos en silencio mucho rato, cada uno en nuestro propio mundo. Manuela, mi difunta esposa, parecía decirme que haría bien llevando a ese hombre a casa pues como le había dicho yo a mi amigo Benito, se le intuía buena gente. El ruso que no sabía mucho de religiones, ni de penitencias en forma de Ave Marías y Padre Nuestros, luchaba por decidirse. Y mientras tanto, si existía Dios, nos observaba desde los altares aguardando a que regresáramos al redil, pues tanto el ruso como yo, llevábamos la guerra en el alma y ya era hora de que firmáramos la paz con él.

Al sellar la credencial del jubileo sentí gran alivio, como si con ella hubiera perdonado a Dios (que paradoja más absurda si había sido él quién me había perdonado a mí). El ruso, lejos ya de guerras absurdas, suspiraba olfateando el incienso del botafumeiro, sabiendo que por fin había encontrado un hermano con el que regresar a un hogar. Era tal su agradecimiento, que le faltaban palabras y solo acertó a decir el "amen" que había escuchado al final de las oraciones cristianas y que significaba "así sea", porque así fue.

Señales

Por Miguel Ángel Gutiérrez Naranjo

Segundo premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2018

La verdad es que cuando empecé a hacer el Camino no estaba en las mejores condiciones. Es más, si me apuran les diré que estaba en una encrucijada terrible. A veces la vida es cruel y cuando menos te lo esperas te hace tomar una decisión sabiendo que si te equivocas te vas a arrepentir el resto de tu vida. Me llamo Juan, soy ingeniero químico e hice el Camino desde Jaca a Murcia hace tres años.

Ahora que miro hacia atrás con algo de perspectiva pienso que he sido muy afortunado en mi vida, pero, créanme, hace tres años no pensaba igual. He nacido en una familia estructurada, que no era perfecta, pero que comía pavo en Navidad y en agosto veraneaba en Benicasim. En los estudios no fui brillante. Conseguí terminar la carrera y a los pocos meses empecé a trabajar en una multinacional de hidrocarburos. Con las chicas no me ha ido mal, en mis años de estudiante tuve un par de parejas y múltiples escarceos que tan pronto aparecían en

mi vida como desaparecían de mi memoria. Poco después de empezar a trabajar en la empresa conocí a Julia. Es profesora de secundaria y puedo decir que aquello fue un flechazo. En aquella época los dos vivíamos de alquiler en pisos de solteros y reducir gastos fue la excusa perfecta para irnos a compartir alojamiento y vida a los cuatro meses de conocernos. Todo iba bien, nos reíamos mucho y los dos aceptamos que nuestros planes de futuro juntos nunca iban más allá del siguiente fin de semana.

El día fatídico fue el 15 de marzo. Lo recuerdo como si fuera ayer. En cuanto llegué al despacho encontré una nota en mi mesa. El gerente quería verme. Tragué saliva. Entré en el despacho del gran jefe sin saber qué pensar. Sólo esperaba que el nudo que llevaba en el estómago no me impidiera responder a sus preguntas y expresarme con claridad. El gerente apenas me dedicó unos minutos. En resumidas cuentas, la empresa acababa de abrir una de-

legación en la provincia de Santa Cruz, en la Patagonia argentina, y por mi experiencia y formación, el departamento de recursos humanos había pensado que yo era el candidato perfecto para liderar el equipo de ingenieros de la nueva delegación. El cambio de destino llevaba asociado un incremento importante de sueldo, que junto a extras e incentivos hacían el nuevo destino casi irrechazable. Cuando volví a mi despacho la cabeza me daba vueltas. De un lado, era la oportunidad de mi vida y no sólo por el sueldo. Las posibilidades de llegar a ser alguien importante en la empresa se multiplicaban. La contrapartida era romper con todo mi mundo, absolutamente todo.

Llegué al apartamento lleno de dudas y encontré a Julia sentada en la cocina. Sé que me oyó entrar, pero no dijo nada y tampoco se volvió a saludarme. La razón de esa actitud tan extraña se hizo patente cuando me acerqué a la mesa. Tenía en las manos un test de embarazo en el que desta-



caba una inequívoca marca rosa. Decía que la vida a veces tiene coincidencias crueles y reconozco que no estaba preparado para afrontarlas. No estábamos buscando niño. Ni siquiera habíamos hablado nunca de formalizar la relación. Simplemente habíamos sido unos inconscientes y la realidad nos había estallado en las manos en forma de mancha rosa. Una inequívoca mancha rosa que nos decía que había un invitado inesperado aferrándose a la vida en el vientre de Julia. La presión y el miedo hicieron que tanto ella como yo desempolváramos nuestra peor versión. Tuvimos una discusión horrible y nos dijimos cosas que nunca pensábamos que diríamos, probablemente porque realmente no las sentíamos. Me duele recordar esos momentos y no quiero ahondar en detalles, pero el resultado fue que esa tarde metí mis cosas en una maleta y pasé la noche en vela en una pensión. Finalmente, a las seis de la mañana me pudo el cansancio y caí en una especie de letargo. A las once me despertó una llamada en el teléfono móvil. Era Luis, un compañero de trabajo para el que no tengo suficientes palabras de agradecimiento por lo que hizo por mí. Me preguntó si había pasado algo y le solté a bocajarro que me habían ofrecido un nuevo destino en la Patagonia, que había discutido con Julia y que estaba embarazada.

- No hagas ninguna tontería. Dime donde estás y voy a buscarte.

Nos tomamos un café en el bar de la pensión. Le conté con detalle todo lo que había pasado y cómo sentía que mi mundo se desmoronaba. No sabía qué hacer, me encontraba perdido. En mis tribulaciones, pensaba que quería a

Julia o creía que la quería, pero no estábamos preparados para ser padres y la posibilidad de irme a Argentina me atraía mucho, pero también me daba un vértigo atroz romper con mi vida.

- No sé qué hacer.

-Sólo se me ocurre una cosa.

Recuerdo que clavé los ojos en los de mi amigo.

-Coge las vacaciones -dijo con aplomo- y haz el Camino de Santiago...

- Estás loco, eso es absurdo.

- ... pero debes hacerlo solo. Sin teléfono móvil. Cuando sientas la necesidad, encontrarás la manera de comunicarte...

- No puedo hacer el Camino de Santiago así, por las buenas. .. ahora no.

- ... y sobre todo, abre bien los ojos. Debes estar atento a las señales del Camino. No te imaginas cuánto pueden enseñarte.

Esa tarde me compré una mochila, conseguí una credencial de peregrino y arreglé las cosas en la empresa. A la mañana siguiente salí para Jaca y tal cual me bajé del autobús busqué la primera flecha amarilla y empecé mi Camino. Los primeros días caminaba hasta la extenuación. De joven fui muy deportista y conservo unas piernas fuertes. Apenas hablaba con nadie y hacía reserva en el mejor hotel del pueblo donde pensaba pasar la noche. Llevaba un paso rápido, como si huyera, como si quisiera dejar detrás mis propios miedos y egoísmos sin darme cuenta de que la auténtica forma de vencerlos no era huir, sino enfrentarme a ellos. En estos primeros días, mi Camino se pareció más a una carrera de resis-

tencia por etapas que a una peregrinación.

Todo empezó a cambiar un día en el que cayó una tormenta de granizo. La pedriza era de un tamaño considerable y cruzar el campo abierto habría sido peligroso, así que cambié de planes y decidí terminar la jornada en una aldea sin hoteles donde el único alojamiento posible era un albergue de peregrinos. Confieso que entré allí con cierta reticencia. La palabra albergue la tenía asociada a los albergues de transeúntes que acogen temporalmente a gente sin hogar. Pensaba que aquel no era mi sitio y que con seguridad no tenía nada en común con la gente que allí se hospedaba. Nada más lejos de la realidad.

El albergue era austero, pero se veía a todas luces que el hospitalero había conseguido crear un entorno acogedor. No éramos muchos peregrinos. Me estaba quitando las botas cuando descubrí a un tipo inmenso acostado en la cama de enfrente. Era alemán. Intercambiamos algunas palabras de cortesía en inglés y me preguntó por qué estaba haciendo el Camino.

- Un amigo me lo recomendó -dije sin entrar en detalles-.

El alemán sonrió de oreja a oreja. Su mirada estaba llena de franqueza.

- Estás buscando respuestas. Como todos.

Me sentí como un niño pillado en falta. Aquel tipo parecía haberme leído la mente.

- No te preocupes -continuó-. Las encontrarás. El silencio ayuda mucho. El tipo se dio media vuelta y no volvimos a hablar más. A la mañana siguiente el día ama-



neció despejado. Por alguna razón no me apeteció hacer una jornada larga. Al contrario, me apetecía dejar de correr y empezar a disfrutar del paisaje. Quizá en ese momento no era consciente, pero creo que el Camino había empezado a enseñarme que huir no serviría para nada. Lo que sí tenía claro es que en mi próxima parada dormiría en un albergue.

Empecé a relacionarme con otros peregrinos. Cada uno tenía una historia que contar. Algunos sólo buscaban experiencias, hacer deporte o conocer gente y lugares nuevos. Otras historias me impresionaron y se fueron depositando en mi alma sin que yo me diera cuenta. Recuerdo a Javier, que caminaba apoyado en una muleta. Siempre llegaba con una sonrisa. El día que me atreví a preguntarle me contó que había tenido un ictus, que había salido del hospital en silla de ruedas y que se había prometido a sí mismo que si algún día volvía a caminar, haría el Camino de Santiago. Recuerdo a Raquel, cuya fe sí que era capaz de mover montañas. A Steven y Conchita, que se conocieron en el Camino y habían vuelto para celebrar su décimo aniversario de casados. A Olaf, peregrino octogenario que me enseñó el valor de disfrutar del aquí y el ahora. A José y a su hijo... tantas y tantas historias que son imposibles de relatar aquí, pero para las que guardo un hueco en mi corazón.

Un día, casi llegando a Santiago, amaneció con mucha niebla. Me levanté muy temprano y como cada día, salí a caminar solo. La mañana se presentó como de costumbre, pero en algún momento caí en la cuenta de que hacía varios minutos que no veía flechas amarillas. Ya tenía suficiente ex-

periencia como para saber que a veces las flechas están distanciadas unas de otras, así que no me preocupé y seguí adelante. Continué varios kilómetros y no vi ninguna flecha. La niebla se tornó en lluvia fina y deseé encontrar a alguien a quien preguntar, pero el clima no acompañaba y no encontré a nadie. Debo reconocer que maldije a Luis por recomendarle salir sin móvil y también a mí mismo por hacerle caso. Al rato me convencí de que me había perdido. Me detuve, giré sobre mis talones y volví hacia atrás deshaciendo el Camino andado. La llovizna se tornó aguacero y fueron unos kilómetros muy duros. Finalmente, llegué a un cruce y encontré la flecha que no vi horas atrás. Llegué empapado y aterrido al albergue con la puesta de sol. Le contaba la experiencia al hospitalero mientras me tomaba los datos cuando éste levantó los ojos del registro.

-El Camino es la vida -me dijo-. A veces se nos presenta una encrucijada y tomamos una decisión sin estar atentos a las señales. Esta vez has tenido el valor de reconocer que no tomaste la decisión acertada e hiciste bien en volver sobre tus pasos. Ojalá sea así siempre.

Me quedé perplejo. Aquel tipo no me conocía de nada y las referencias que había hecho a las señales del Camino encajaban perfectamente en mi vida. Esa noche, en mi litera, fui repasando decenas de pequeños detalles que habían hecho del Camino de Santiago una experiencia transformadora. El silencio de Eunáte, el cura de Hontanas que me animó a caminar sin miedos, la piedra que dejé en la Cruz de Ferro, la luz de las vidrieras de la Pulchra Leoni-

na, el amanecer en Mostelares... todo, más incluso que las flechas, eran las señales que apuntaban hacia mi destino.

Llegué a Santiago una mañana luminosa. Fui a la misa del peregrino, di el abrazo al Santo y recogí mi Compostela, pero sabía que no podía volver inmediatamente. Necesitaba decantar el cúmulo de experiencias y dar forma a esa respuesta que sabía que el Camino había forjado en mi interior. Tres días después llegué a Muxía. Desde la pedra de abalar vi al sol sumergirse en el océano infinito y en ese momento tomé una decisión. Miré al horizonte y sonreí.

Tardé varios meses en convencer a Julia de que el Camino me había abierto los ojos hacia lo que no se ve, pero tras muchos cafés, muchos paseos y muchas conversaciones a corazón abierto conseguimos derribar los diques y dejar que la ternura volviera a nuestras vidas. Seis meses después de mi Camino volvimos a vivir juntos. Respecto a la oferta irrechazable para irme a Argentina, mi decisión fue dejar la multinacional y ahora trabajo para una empresa de fertilizantes. Lo mejor de todo es que la fábrica está en el mismo pueblo donde Julia da clases y podemos hacer vida familiar. Ver crecer a mi hija María es lo mejor que me ha pasado en la vida. El verano que viene vamos a ir de vacaciones a Galicia. Julia no sospecha nada, pero mi intención es ir a Muxía. Quiero ver con ella la puesta de sol, compartir la magia de ese momento y pedirle que se case conmigo sobre la piedra donde entendí las señales del Camino y, sin duda, tomé la mejor decisión de mi vida.

Crítica literaria

por Tino Chao



“De corpo enteiro”.

RUIBAL, EULOXIO R.

Ed. Xerais. Vigo. 1994

Ruibal é máis coñecido como dramaturgo que como narrador. Coñezo bastante da súa produción dramática e alégrome de que alomenos por momentos as narracións contidas neste volumen teñan moita máis inxeniosidade.

Os relatos teñen un fío común, a persoaxe do fotógrafo Emilio Lavandeira, e nos levan a dar un paseo costumista polas rúas e prazas da vella Compostela, polas que pululan persoeiros reais, como Xesús Prado, Álvaro Cunqueiro, Xulio Maside... E de entre todos eles quero destacar a aquel entrañable e encantador músico popular de “escoba e porta”, betanceiro de nacemento e santiagués de adopción, chamado Pedro Bretón.

En resumo, una admirable recreación nostálgica dunha cidade que xa non existe e nos recorda polo tono malencónico e doce e finalmente humorístico ao xa clásico “Nuestra ciudad” de Thornton Wilder.



“Unha noite no pórtico do Paraíso. A rúa das Balconadas”.

DE SANTIAGO, MARCELINO. KUKAS.

Ed. Xerais. Vigo. 2000

Evidentemente estas dúas obras foron escritas non para ser leídas, senon vistas na súa representación, e por “monicreques”, os famosos monicreques de Kukas.

Na primeira asistimos á dramatización dalgunhas das máis importantes esceas da “Historia Compostelana” e de Galicia por medio dun peregrino franco, Martiño e da estatua do Rei David que aparece nunha das portas da catedral

ourensá: o achádego dos restos do Apóstolo, as invasións normandas, a razia de Almanzor, a revolta dos burgueses, Cotoi e San Francisco, os Irmandiños, a norte do Mariscal...

É increíble, como en tan poucas páxinas e tempo se poden expor ante os ollos do espectador dun xeito tan sinxelo e ameno todos estes sucesos.

A segunda das obras céntrase na lenda compostelá que fala do asasiñato do arcebispo don Suero Gómez de Toledo a mans do Fidalgo Fernán Pérez Churruchao, vingador da honra da súa irmá sabela, aldraxada polo primeiro.

É un argumento moi novelesco tratado en romances de cego, e precisamente, para a súa dramatización, Kukas bota man dun “xogar” e un “cego”, narradores, que poñen ante os nosos ollos a historia. Cabe dicir o mesmo que o da anterior: amenidade e rigor, non histórico neste caso, mais si lendario.



“Compostellanum”.

DE LA CRUZ, ÁNGEL.

Ed. Biblos. Mandaio, Cesuras. 2004

Son varias as novelas ambientadas na convulsa Galiza da primeira metade do século XII, na que se entremezclan as figuras de Xelmírez, a raíña Urraca, o rei de



Aragón, Alfonso VII, o Conde de Traba... con todas as súas intrigas en defensa de intereses propios e supostamente das súas respectivas “nacións”.

Partimos dun “finximento” non moi orixinal, pero que sempre funciona en literatura: o suposto achádego nunha biblioteca alemá dun manuscrito desaparecido da “Historia Compostellana” e a tradución por parte do autor, que pasa a ser iso, un mero “traductor”, que mesmo conserva moitas citas no latín orixinal, que si, dan esa apriencia de realidade, pero tamén molestan abondo ao ter que dirixir a vista de cando en vez á tradución que figura a pé de páxina.

Non é a mellor ni a peor das que levo leído sobre o tema. Ten a vantaxe da brevedade e amenidade, con un ritmo narrativo áxil e una trama entretida. Non é, por suposto, a obra ideal para profundizar nos complexos enredos político-relixiosos da época, pero si para iniciarse neles e acadar a necesaria curiosidade que só os libros de historia nos poden saciar.



“Desde Bohemia hasta el fin del mundo”.

JIRÁSEK, ALOIS.
Ed. Xunta de Galicia. 2010

Un clásico de la literatura checa e incluso de lectura obligada en los centros de enseñanza del país centro europeo y presente en la mayoría de las bibliotecas particulares.

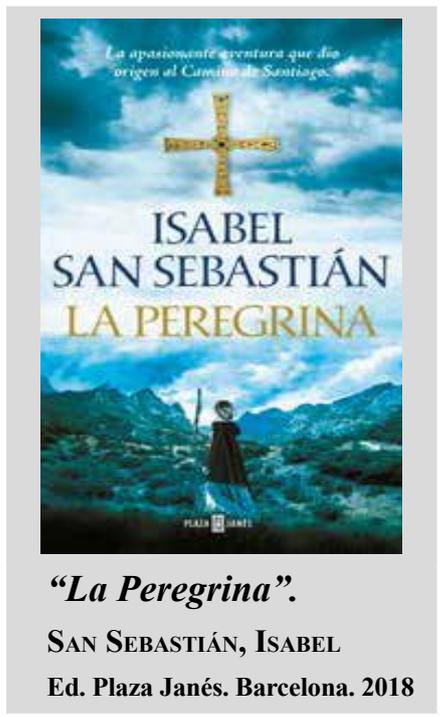
La obra está dirigida sobre todo a los jóvenes. Se trata de un relato ubicado a finales de la Edad Media, en tiempos del rey husita Jorge de Podebrady, que intentaba establecer unas buenas relaciones políticas y culturales con otros países europeos. El principal objetivo de la misión era el de erradicar el estereotipo de herejes husitas extendido sobre los checos. Los enviados tendrían que dar, y la dieron una imagen de gente seria y culta, pero también de buenos guerreros. El viaje constituyó un éxito.

La comitiva, compuesta por cuarenta personas salió de Praga a finales del año 1465. Visitaron diversas ciudades de la actual Alemania, como Núremberg, Frankfurt y Maguncia, se dirigieron luego a los Países Bajos y en Dover embarcaron hacia Inglaterra. De vuelta al continente recorrieron varias regiones de Francia y cruzaron los Pirineos, encontrándose con el rey Enrique IV en Segovia. Se dirigieron luego a Portugal, no sin antes admirar la ciudad de Compostela y llegar al “fin del mundo” en Fisterra.

En el camino de vuelta sufrieron penalidades en Aragón, donde tuvieron que echar manos de las armas para defenderse de la chusma, y en Cataluña, que les causó una pésima impresión. Alcanzaron Italia a través del sur de Francia y desde allí emprendieron regreso a casa, a donde llegaron en la primavera de 1647.

La obra es conocida hoy a través de la traducción al latín más de cien años después que hizo el obispo de Olomouc, Stanislav Pavlovský. Sobre el autor se sabe muy poco, perteneciente a la nobleza rural de la época, amante de la caza, de la naturaleza, los caballos, las armas, y muy religioso.

La narración es muy amena y entretenida y el lector se siente realmente llevado en volandas por los caminos de la Europa medieval, sus cortes, sus intrigas y sus costumbres.



“La Peregrina”.
SAN SEBASTIÁN, ISABEL
Ed. Plaza Janés. Barcelona. 2018

No había leído ninguna de las anteriores novelas de la autora, pues sus opiniones en tertulias radiofónicas y televisivas no me resultaban realmente simpáticas ni atractivas. Confieso por tanto que me lancé a leer esta con cierta predisposición a la crítica negativa, pero poco a poco tuve que ir cambiando de idea, y es que tanto la historia como los personajes resultan atractivos e interesantes.

El rey Alfonso II emprende viaje a Iria Flavia, acompañado de un

pequeño séquito, requerido por el obispo Teodomiro, para ser testigo del hallazgo de los que pueden ser restos del Apóstol Santiago. Se trata por tanto de un relato odepórico, fingido sí, pero con grandes dosis de verosimilitud, y este es el primero de sus valores. Los personajes, sobre todo el de Aldana, narradora en primera persona, y el del propio rey, son perfectamente “redondos”, es decir

complejos psicológicamente, y otro tanto ocurre con los secundarios, como el conde y su hija.

Los lugares por los que discurren están también descritos de modo realista, hasta el punto de que el peregrino del Camino Primitivo de hoy en día puede identificarlos perfectamente.

Es de resaltar también la perfecta ambientación histórica, los apuros

del pequeño reino astur ante el poderoso imperio musulmán del sur, las intrigas y crímenes que acabaron llevando al rey Alfonso al trono y los esfuerzos de este por afianzar definitivamente su reino, para lo cual, sin duda, resultaría fundamental la aparición de los restos, su “identificación” y su consideración como faro y guía de las huestes cristianas, además de centro de peregrinación.

os libros que atopei no meu faiado

Por Tino Chao



“La Tumba del Apóstol Santiago” Manuel Vidal Rodríguez

*Santiago. Tipografía del Seminario
C. Central. 1924. 229 págs.*

O autor, profesor de Literatura no Instituto General y Técnico de Santiago, pasa revista aos principais asuntos da tradición e a historia xacobeá, desde un punto de vista totalmente tradicional e conservador, como non podía ser menos tendo en conta época e o seu cargo.

Así fai referencia ás lendas referidas á “Translatio” considerándoas totalmente verídica e “probadas historicamente”. Segue logo una relación das vicisitudes do fenómeno xacobeo: fundación da Catedral, redescubrimiento dos restos, as peregrinacións e diversos acontecementos.

É de destacar o capítulo referente á etimoloxía de Compostela, no que xa expón razoables dúbidas sobre a tradicional de “campus stellae”.

Segue una proliza enumeración de peregrinos ilustres desde os inicios ata os contemporáneos do autor. Fai tamén referencia á Literatura de tema xacobeo con una acendrada defensa da figura do Santiago “cabaleiro” e remata cunha louvanza de López Ferreiro e unha extensa bibliografía.

Resulta curiosa a defensa que fai, como xa dixemos da imaxe de Santiago “matamouros”, criticando o famoso díptico de Castelao, no que se representa a Santiago “peregrino” e ao “matamouros” coas cartelas de “o noso” e “o deles”. Outro tanto fai con un artigo de Martín Fondevila no que este defendía a aprobaba e mensaxe de Castelao.



Desde Compostela

echando la vista a desde Compostela 2018

Por Mario Clavell

Cada año es parecido al anterior sólo que con más peregrinos: caminantes, senderistas... o 'sendergrinos' (propongo ese neolo-

gismo que revela perplejidad): no sabemos exactamente lo que somos: personas que peregrinan hacia la iglesia del Apóstol o gente que camina sin más...

Las recuperaciones del Pórtico y de la fachada del Obradoiro son señeras. Y hubo también acusada actividad congresista.



Durante el acto de hermanamiento de la Asociación de Ávila con nuestra Asociación Galega posan el presidente de agacs con el portador de *El gran bordón*, que era el elemento identificador de los abulenses en su peregrinación de otoño de 2018. Previamente se habían hermanado con las asociaciones a su paso.

1. La **recuperación del Pórtico** ha sido el titular de este año, después de los diez en que ha estado oculto ese *monumentón* de 1188. En diecisiete metros lineales y seis o siete verticales toda la *parusia* ('*las cosas que sucederán cuando la segunda venida de Cristo*') en grano fino de granito y cincel ajustadísimo. Estábamos irritados por el tan largo "cerrado por obras", la ciudadanía había olvidado que hubo Pórtico alguna vez... y en junio vino reina Sofía para reabrirlo. Conmover en la elegancia de sus colores pastel suave, la tersura de caras y manos, la suntuosidad cromática, más sugerida que mostrada; en fin, una pasada para ojos y espíritu. Todo está bien lo que bien termina.

2. No menos asombroso es contemplar la **fachada del Obradoiro** tal cual lució en 1750 cuando fue 'estrenada'. Perdió pátina -o mugre...- y temíamos que perdiera la vibración del claroscuro provocado por los líquenes. A cambio hemos descubierto una imagen inaugural con una casta

opulencia, diseñada por el ultra imaginativo Fernando de Casas Novoa: seis columnas enormes que no sostienen nada (¡el Barroco tiene eso!), relieves figurativos sobre superficies cóncavas, sartas de frutas en granito y, a mayores, dieciséis estatuas distribuidas por semejante edificación. Mirar la fachada del Obradoiro provoca tortícolis pero merece la pena.

3. Que hayan pasado por la Oficina de Acogida **trescientos veinte mil peregrinos** excita a los administradores de la cosa; a los más nos deja fríos: ¿en qué mejora a la Humanidad cientos de miles de ciudadanos paseando cuatro días desde Sarria hasta Santiago? Cinco noches de fonda, la mochila en furgoneta, el suelo sin barro, bareto a cada paso y escasa info de lo que supuso la peregrinación... Dejemos la nostalgia y aceptemos que el Camino mejora en algún modo a todo el que lo recorre: intuyó al Creador operando en la Naturaleza, vio gente y salió de su ciudad; y atisbó algo de espiritualidad.

4. Los estudiosos y los listos han tenido cancha en 2018. **Cuatro congresos** se han desarrollado en la meta del Camino: en el de *Acogida Cristiana en el Camino* (ACC) se oyeron buenas prácticas de refinamiento espiritual para caminantes: Kuni en Arres, Rafa Canseco en el Bierzo, noticia de las reuniones de peregrinos en alemán, inglés, francés; Misas en polaco e italiano; don Jaume Alemany peregrinando con presos; especulaciones de don Gonzalo Tejerina. Todas esas intervenciones están recogidas en las Actas de ese VII Congreso de ACC.

Las *Lecciones universitarias jacobeanas* de julio celebraron su XI edición. Divulgan novedades e historia antigua, alta divulgación (...).

Fue inquietante la *IV World Trail Conference* (octubre 2018) que dio altavoz a los promotores del senderismo en todo el mundo: Taiwán, USA, Corea del Sur, Costa Rica, Australia, Rusia, Oriente Medio. Cada uno de esos territorios tiene caminos marcados, con guías, senderistas, voluntarios e infraestructuras. A los jacobeanos nos abrió la mente pero nos dejó mal cuerpo: ¿es el Camino de Santiago un sendero *más*? Su sentido de elevación, más allá del paisaje, nos obliga a negarlo. Han pasado más del cuarto de millón de peregrinos por recepción: ¿y qué pasa con ellos? Si solamente nos 'turificamos' el Camino se nos escapa por el desagüero. El Derecho acompaña (casi) toda actividad humana. Y el *Grupo Compostela de Universidades* reunió a administrativistas de varias partes más algún historiador del arte para tratar del Patrimonio Cultural, en el *Año Internacional Europeo* de ese nombre. El Camino de Santiago es material, es



En el Congreso de Acogida Cristiana en el Camino se oyeron experiencias enriquecedoras de albergues de donativo con planteamientos similares a San Roque y Herbón. En la foto, Kuni Bahen contó las del de Arres (Huesca).



En su venida a Santiago los peregrinos de Ávila entraron en la clausura del monasterio de las Carmelitas y les explicaron el hermanamiento con AGACS. Fue un encuentro encantador.



El paraninfo de la Universidad de Santiago fue el espacio señorial para el Congreso de Conservación del Patrimonio Cultural Europeo; fue uno de los encuentros jacobeos de otoño 2018, con un enfoque de protección jurídica que le conviene al Camino.

inmaterial, afecta a miles de kilómetros cuadrados, su gestión, uso y mantenimiento implica a millones de personas..., uff!

5. Hay siempre *un algo más* y en cuanto a modos inusuales de peregrinar, unos valientes de Cádiz trajeron ¡¡rodando en camilla!! a su amigo Fernando. Resulta una rareza algo estrafalaria y un maratón de obstáculos, que no alcanzamos a imaginar. Bajó el conselleiro de Acción Social a recibirlos.

6. La *Asociación de Amigos del Camino de Ávila* camina mucho y es muy festeira. Nuestra *agacs* se cruzó con ella en Astorga hace años y los acompañó hasta O Cebreiro para dejar un bordón junto a la tumba de don Elías Valiña (2010). Y en octubre los recibimos de nuevo a su llegada con el *Gran Bordón*: la asociación abulense se ha hermanado con todas las asociaciones jacobeanas al paso de su peregrinación desde la frontera con Francia. En la iglesia de las carmelitas descalzas de Santiago -espacio muy propio para gentes teresianas abulenses- se produjo el acto de hermanamiento con *agacs* y en el Obradoiro la acogida a los peregrinos.



En la entrada al Obradoiro de 'El gran bordón' abulense fueron exhibidos los carteles de las asociaciones hermanadas; en la foto aparece un peregrino castellano con el de la nuestra; fue una 'ocupación' del Obradoiro muy animada.



La (re-) apertura del Pórtico de la Gloria después de diez años de trabajos hace patente el fino trabajo de Mestre Mateo. En la foto, uno de los simpáticos rostros de los músicos en el tímpano central.

AGACS en el recuerdo



Socios fundadores en el Monasterio de Sobrado dos Monxes. Foto: Manuel G. Vicente.
1 Juan Luis Yáñez 2 Mario Clavell 4 Elixio Rivas 6 Manuel G. Vicente 8 Francisco Javier Limia
10 Mariel Larriba 11 José Antonio de la Riera 13 Antón Pombo 15 Alfredo Jeremías
16 Eduardo de la Riera 19 Manuel P. Greiro 20 Francisco Singul



1. El espíritu del concurso es el de destacar fotográficamente los valores del Camino de Santiago en cualquiera de sus aspectos. El tema de las fotografías deberá estar forzosamente relacionado con él, su entorno, su aspecto, sus valores filosóficos, sociales o religiosos, etc.
2. La inscripción en este concurso es gratuita y en él podrá participar cualquier persona, mayor de edad, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares y, en general todas las que pudieran estar relacionadas en el desarrollo de actividades profesionales propias de lo que se conoce como "El Camino de Santiago".
3. Cada participante podrá presentar un número máximo de tres fotografías, en color o en blanco y negro, en formato "JPG" no inferiores a DOCE MEGAPÍXELES (12 Mpx) y una resolución de 200 ppp, no admitiéndose las que no cumplan tales requisitos. Deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicadas previamente en revistas, periódicos o libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico alguno, en plataformas vía Internet ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún premio fotográfico.
4. La Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS, en lo sucesivo) y el jurado se reservan el derecho de excluir del concurso aquellos trabajos que pudieran atentar contra el honor o la dignidad de las personas, que puedan resultar ofensivas o que atenten contra la protección, la intimidad y el honor de terceros o induzcan, inciten o promuevan cualquier tipo de actuaciones delictivas, denigratorias y/o violentas en cualquiera de sus formas, así como aquellas que no cumplan con cualquiera de las bases establecidas en este concurso.

...*



**retrata
los valores
del camino
2019**

CONCURSO LITERARIO



**cuéntanos
tu historia
en el camino
2019**

Temática

Relato corto de tema libre relacionado con el Camino de Santiago. La organización se reserva el derecho a aceptar las obras según se ajusten o no a la temática planteada y a unos criterios de calidad literaria mínimos.

Participantes

Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con una edad superior a 16 años, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares, que presenten obras escritas en cualquier lengua (los relatos que no estén escritos en castellano, gallego o catalán deberán ir acompañados de su traducción al castellano). Los relatos enviados al concurso no pueden haber sido publicados previamente en revistas, periódicos, libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico, en plataformas vía Internet, ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún otro premio literario.

Plazo de presentación

El plazo de admisión de los originales concluye el 15 de septiembre de 2019 (a estos efectos se considerará como fecha de entrega la que figure en el matasellos).

Extensión

Mínima de tres folios y máxima de cinco. El formato utilizado, mecanografiado o informatizado, deberá ajustarse a un máximo de 50 líneas por cara y de 80 caracteres por línea, con un interlineado de 1,5 y un tipo de letra Arial 12 o similar.

...*



PREMIO

Camión de Santiago 2018